

SONIA EDWARDS plantea
**HAY QUE NACIONALIZAR
"EL MERCURIO"**

punto FINAL

Año VI — Martes 28 de septiembre de 1971 — N° 140
Precio: E° 7.— en todo el país

UPI
la mentira
por teletipo



A PROPOSITO DE ELECCIONES

Compañero Director:

Ruego a usted transcriba lo expresado en esta carta.

La secretaría política de la Alianza Nacional de Trabajadores, que preside el compañero Mamerto Figueroa, considera que hay un optimismo exagerado en algunos personeros de la Unidad Popular al pretender dar carácter de plebiscito a las próximas elecciones parlamentarias, en relación a la Reforma Constitucional.

Es muy grave analizar los procesos electorales basados en los espejismos que surgen de la política.

La gran mayoría de la población electoral la constituye una masa independiente, que no tiene compromisos con ningún partido político; son personas sin partido y sin adoctrinamiento. Es error de quienes piensan que estando en el "poder", pueden influir en la conciencia de la ciudadanía. Si revisamos la historia política contemporánea, veremos que en dos elecciones presidenciales y que están muy frescas, hemos visto que el candidato del oficialismo sacó la tercera mayoría, me refiero al Sr. Pedro Enrique Alfonso y en la última elección al Sr. Radomiro Tomic.

Con respecto a la última elección extraordinaria, celebrada en la Agrupación electoral de Valparaíso, para llenar la vacante dejada por la fallecida diputada Sra. Graciela Lacoste, el resultado correspondió más o menos a la "voz de las cifras", dado que en las últimas elecciones municipales la oposición sacó mayor número de sufragios que las fuerzas oficialistas. Muchos compañeros que están ilusionados por los espejismos de la política, pensaban que la Unidad Popular tenía que triunfar dado que esta provincia, sobre todo la ciudad de Valparaíso, es la más favorecida en las gestiones administrativas del gobierno que preside el compañero Salvador Allende. El ha demostrado interés personal, por la solución de los problemas de esa región. La derecha como es de suponer, trata de hacer aparecer ante la opinión pública que el país repudia al gobierno de la Unidad Popular, aprovechándose de la victoria relativa que obtuvo en la mencionada elección. Por otro lado las fuerzas oficialistas sostienen que ha aumentado el porcentaje electoral en aquellos lugares donde están en mayoría los sectores bajos o los sectores medios.

Los últimos comicios electorales municipales, tuvieron una importancia extraordinaria, debido a que por primera vez en la historia electoral, los electores sufragaron con criterio político en una elección municipal, sin tomar en cuenta los factores regionales y locales que influyen mucho en las elecciones de tipo

comunal. Las últimas elecciones de regidores, sirvieron para terminar con la incertidumbre que había en los medios políticos, dado que el país estaba confuso debido a que la oposición sostenía que el Gobierno de la Unidad Popular sólo contaba con un tercio de la ciudadanía y no representaba la mayoría nacional. Felizmente las elecciones demostraron lo contrario y el compañero Presidente recibió un gran respaldo del electorado a través de los partidos de la Unidad Popular. El más favorecido fue el Partido Socialista, que capitalizó los votos de los allendistas independientes y de los militantes de organizaciones de izquierda, tales como el MIR.; MAPU.; Vanguardia Revolucionaria Marxista, Iglesia Joven y otras colectividades.

La Alianza Nacional de Trabajadores apoyó oficialmente a los candidatos de los Partidos Social Demócrata y Unión Socialista Popular y en los lugares donde estos partidos no llevaban candidatos, los militantes de la ANAT, sufragaron por los de la Unidad Popular. Las razones que tuvo la ANAT, para apoyar a los socialdemócratas y socialistas populares, fue para crear un puente de plata para unir a los partidos y movimientos de la Unidad Popular con las otras fuerzas de izquierda, por cuanto somos partidarios de la unidad de todas las fuerzas políticas y sociales que estén dispuestas a cooperar en la construcción del socialismo, dentro de la democracia y la libertad, por las vías del pluralismo ideológico, comprendiéndose en estas palabras el pluralismo partidario.

Compañero Director, reciba la amistad y el afecto de los militantes de la ANAT, y el mío propio.

Saludo a Ud. fraternalmente,

RAMON MURILLO
Secretario Político
Santiago.

CARTA DE HUGO BLANCO

Compañero Director:

Agradezco profundamente su lucha por lograr la amnistía general en nuestro país. Como fruto de ese esfuerzo y del de muchos hermanos nuestros en varios países se consiguió que el Gobierno diera, en Diciembre del año pasado, un decreto de amnistía general e indulto para todos los presos políticos-sociales.

Desgraciadamente sólo salimos los presos más conocidos. Hay muchos que todavía están en las cárceles; hasta ahora sabemos de los que figuran en la lista adjunta.

Confiamos en la ayuda vuestra, esperamos que Uds. que han sido capaces de frenar la pena de arrancar la ley de amnistía, también serán capaces de lograr

su aplicación y la libertad de TODOS los presos políticos sociales del Perú.

La gran mayoría de estos hermanos nuestros son campesinos cuyo "delito" fue luchar por la tierra. Veamos ejemplos:

ECHARATE. Todo el mundo conoce del movimiento campesino de la Convención a través del cual el campesinado de la zona inició la Reforma Agraria con sus propias manos. Frente a esta actitud campesina el gamonalismo y las autoridades a su servicio se valieron de muchos medios para aplastar al campesinado; estas actitudes provocaron algunos hechos de sangre, como aquellos en que nos enfrentamos contra los atropellos de los guardias civiles o los producidos en Echarate entre los sindicalizados y un agente patronal que actuaban en este lugar y otras haciendas. La masa campesina enfrentó a este agente; sin embargo hoy permanecen tres campesinos en la cárcel, desde 1963: JOSE ORUE, ROSALIO ATAPAUCA Y ASCENSION YARIHUAMAN. No se explica por qué habiéndome liberado a mí, se mantenga presos a estos 3 campesinos, participantes como yo de la lucha del campesinado de la Convención.

CHOCO (Cuzco). Los detenidos JOSE ROQUE Y NICOLAS SULLCA no son delincuentes comunes. Ellos son miembros de la combativa comunidad de Chocco que defendían y reclamaban la devolución de sus terrenos usurpados por el gamonal Miguel Luna Oblitas.

Han sido injustamente acusados de usurpación cuando ellos poseen títulos de propiedad desde 1955; siendo el verdadero usurpador el gamonal mencionado. También han sido acusados de participar en la muerte de Roberto Huamán, agente de Luna Oblitas, cuando aquél con otros empleados del gamonal realizaban una nueva usurpación de los terrenos de la comunidad de Chocco. Defender y recuperar sus terrenos no es un delito común, es una lucha reivindicativa con apoyo popular.

CASO DÚQUE. El movimiento sindical de la Convención emergió para enfrentar atropellos sin nombre perpetrados por los gamonales de la zona que entre otras cosas arrebataban plantaciones de café y otros cultivos pertenecientes a los campesinos. Esto lo hacían con la complicidad de jueces y otras autoridades. Ante la desesperación de ver a su familia en la miseria, la actitud inicial de los campesinos fue el enfrentamiento directo con el patrón; el movimiento sindical campesino fue una etapa superior. Víctimas de esa primera etapa de lucha continúan presos los compañeros: VICTOR VALENCIA, EDUARDO CELIS, TOMAS ROJAS Y NAZARIO GAMARRA.

CHALA. Los miembros de esta comunidad acogieron en su seno a un forastero, quien mediante artimañas legales empezó a usurpar tierras y ganado de la comunidad, con el amparo de las autoridades como se acostumbra en nuestro país. Desesperada

(A la contratapa siguiente)

La verdad tiene su hora

UNO de los hechos más importantes de la quincena política lo constituye la reaparición de Frei. El jefe indiscutido de la Derecha, al parecer, había planificado en otra forma su retorno a la actividad política. Comenzó por publicar un artículo en la revista norteamericana "Foreign Affairs", órgano oficial del Departamento de Estado y de las grandes corporaciones imperialistas. Esa revista suele publicar artículos de colaboradores conceptuados como amigos de Washington. La estrecha relación de "Foreign Affairs" con el gobierno norteamericano y con los monopolios que le otorgan subsidios, concede a sus colaboradores —en especial cuando son políticos, como Frei—, una innegable calidad de protegidos del imperialismo. El artículo de Frei en la revista que dirige Mc George Bundy, uno de los cerebros de la agresión a Vietnam, fue a su turno publicado aquí por la prensa derechista.

Pero el retorno de Frei a la actividad política no podía ser tan impecable como se pretendía. Junto con el aval otorgado por "Foreign Affairs" un escándalo precipitó los hechos. La Corporación de la Vivienda (CORVI) denunció a los tri-



FREI: el jefe de la derecha.

bunales una multimillonaria estafa cometida por Pablo Gumucio, durante la pasada Administración. Gumucio, que alcanzó a huir antes que la Justicia le echara el guante, perteneció al círculo de hombres de negocios ligado al gobierno que presidió Frei.

Algunos de ellos, como Luis Puhill, que se fugó a España, tuvieron sonadas quiebras en su lucha con la burguesía tradicional. Otros, como Gumucio, aguantaron más. Finalmente, huérfanos del apoyo de un gobierno que siguiera inyectándoles fondos fiscales o permitiéndoles hacer negocios ilícitos, también se fueron a pique.

Así ocurrió con Pablo Gumucio de quien, en su oportunidad, PF se ocupó en forma amplia, revelando

sus conexiones con el gobierno demócrata.

El escándalo hizo saltar a primer plano los negocios de la Administración de Frei y éste, rompiendo su madurado plan, debió emitir una declaración. En ella intenta negar toda vinculación con Gumucio —que bajo su gobierno obtuvo multimillonarios créditos del Banco del Estado y contratos ilegales en organismos fiscales—.

Aunque forzado a mezclarse en tan desagradable asunto, Frei no perdió la oportunidad de reclamar la dirección de las fuerzas reaccionarias. Su declaración intenta —lo que no le cuesta mucho— dejar en claro que el personaje anticomunista más importante de Chile es él. Y tiene toda la razón. El centro de gravedad del anticomunismo, o sea de la oposición legal e ilegal al proceso revolucionario, reside en el PDC y más concretamente en las manos de Frei. Su reaparición pública, por lo tanto, deja fuera de foco al Movimiento fascista "Patria y Libertad", al Partido Nacional o al exgeneral Roberto Viaux. El liderazgo pertenece a Frei, que lo comparte con su equipo. Está claro y es bueno que lo comparta con su equipo. Los demás reaccionarios no tienen otro camino que apoyarle. Eso está claro desde hace tiempo. Y es bueno que ahora se sepa sin limitaciones. Al remecer la mata de uno de los muchos escándalos del anterior gobierno, se echan a volar los que conspiran contra el pueblo. Todo el país los ha visto y sabe quién va al frente de la bandada.

PF

Punto FINAL

AÑO VI Nº 140
Martes 28 de septiembre de 1971
Precio del ejemplar en todo el país: E\$ 7.—

Revista quincenal de asuntos políticos, informativos y culturales que publica Ediciones Punto Final Ltda., Unión Central 1010, oficina 1108, Santiago de Chile, teléfono 63290.

CONSEJO DE REDACCION: Mario Díaz, Augusto Olivares, Manuel Cabieses Donoso, Jaime Falovich, Hernán Uribe Ortega, Augusto Carmona Acevedo y Hernán Lavín Cerda. DIRECTOR: Manuel Cabieses Donoso. GERENTE: Alejandro Pérez Arancibia. Dibujos: Eduardo de la Barra (Jecho). Secretaria Administrativa: Haydée Moreno. Presentación

gráfica: Enrique Cornejo (Penike).

Colaboradores nacionales: Jaime Barrios, Julio Huasi, Mario Cerda, Clotario Blest, Melitón Herrera (Click), Fernando Mires, Víctor Vaccaro, José Carrasco Tapia, Jorge Silva Luvece, Gladys Díaz, Ernesto Carmona, José Cayuela, Eliana Cea, Lucía Sepúlveda.

Colaboradores extranjeros: Régis Debray, Nicolás Guillén, Roberto Fernández Retamar, Rogelio García Lupo, Ricardo Gadea, Héctor Béjar, Servicios Especiales de Prensa Latina.

Suscripciones dentro del país:

6 meses E\$ 84.—
1 año E\$ 168.—

Suscripciones en el extranjero (vía aérea).
Latinoamérica y EE. UU.:

6 meses 13 dólares
1 año 26 dólares

Europa, Asia y Africa:

6 meses 17 dólares
1 año 34 dólares

Las suscripciones deben solicitarse adjuntando cheque cruzado o giro a nombre de Ediciones Punto Final Ltda., o personalmente en nuestras oficinas.

Los artículos firmados por PF representan la línea editorial de la revista. PF es una tribuna del pensamiento revolucionario y acepta, por ende, colaboraciones que no coincidan necesariamente con la posición de la revista.

IMPRESORES: Prensa Latinoamericana S. A. — Root Nº 537, Santiago-Chile.

La directiva para los colaboradores renegados provenientes de los estados socialistas, apunta un estudio sobre la materia, fue la de que no debían emitir sólo odio y soplar éter en el polvo radiactivo, sino que deberían sentarse en la onda blanda, envuelta en una burbuja de arco iris y enviarla desde los vientos occidentales a sus antiguas patrias.

Nouvel Observateur escribió en el citado reportaje: "Cada año desaparecen en las cercanías de la frontera checoslovaca decenas de millones de dólares y ello en Munich, cerca del Jardín Inglés, en un edificio blanco y feo. Un letrero da a conocer que aquí se encuentra la sede de Radio Europa Libre, en la que trabajan 1.200 personas —el Estado Mayor norteamericano, polacos, checoslovacos, rumanos, húngaros, búlgaros, alemanes, ingleses y australianos— con los ojos, las orejas y el micrófono dirigido hacia los países de Europa del Este".

EL PAPEL DE LAS AGENCIAS

"La Voz de América", también entidad gubernamental yanqui, es el gemelo parlante para América latina de aquella emisora instalada en Europa y cuya falacia comienza con su propio apelativo. Ocultas bajo el velo de una "sui generis" libertad de expresión y camufladas con un disfraz profesionalista, las agencias informativas norteamericanas —Associated Press y United Press International— cumplen el mismo rol de aquéllas y son únicamente las diferencias técnicas, los leves matices que las singularizan en ese insistente quehacer en defensa de los intereses imperialistas y, corolariamente, en sus enconados ataques a la batalla liberadora de los pueblos.

El Presidente Salvador Allende reaccionó con realismo y visión políticos, en defensa del Gobierno Popular, en resguardo de un desarrollo correcto del proceso revolucionario y en amparo de los intereses nacionales, cuando decidió clausurar en Chile la sucursal de UPI, medida que anunció personalmente al pueblo el 15 de septiembre. Respaldada mayoritariamente por la ciudadanía, la resolución presidencial tuvo asimismo el aleccionador efecto de evidenciar la ideología apátrida de la burguesía criolla, cuyos instrumentos informativos y sus expresiones políticas —léase partidos Demócratacristiano y Nacional— surgieron y permanecen como los más denodados escuderos de la agrupación imperialista.

La convergencia de la llamada "gran prensa" latinoamericana y de su homónima yanqui en las críticas al doctor Allende, devino en un bumerang que al mismo tiempo que remarcó la comunidad de intereses de los capitalistas en el plano mundial, destruyó por sí misma la manida imputación, de un desvirtuado internacionalismo, achacada al proceso chileno.

Desde otro ángulo, la difusión de la medida que afectaría a UPI subrayó las dificultades internas en la coalición gobernante de la Unidad Popular que expresadas en un legalismo exagerado o en divergencias entre sus componentes, conforman, en la práctica, serias vallas en la materialización de las decisiones adoptadas. Esta es, para algunos, la

**MARTIN
HOUSEMAN,**
jefe de
la UPI
en Santiago.



única explicación para la singular circunstancia de que una semana después de la enfática declaración de Allende, UPI continuara funcionando en Chile, con el agravante de que sus tendenciosos despachos proseguían siendo acogidos en todos los periódicos que respaldan al Gobierno, incluido el progubernamental "LA NACION". (En el caso, este diario se ganó las palmas, al noticiar el día 19 la muerte del revolucionario brasileño Carlos Lamarca, con un bandidesco cable de UPI).

Producida la denuncia del Jefe del Estado, una mínima consecuencia doctrinaria imponía a aquella prensa la supresión en sus páginas de una agencia acusada de violar la seguridad del Estado, pero antes que eso, se constató la situación vergonzante de publicaciones que editorialmente registraban acertadas estigmatizaciones de UPI, en tanto que en su sección internacional registraban los despachos de ella.

LA AP Y EL SOL

"Sólo hay dos fuerzas que pueden llevar luz a todos los rincones del mundo: el Sol desde los cielos y la Associated Press aquí abajo". Cuando Mark Twain acuñó esta diti-rámica metáfora, la AP —fundada en 1848— ya llevaba medio siglo de existencia; mas, el escritor yanqui habría requerido tal vez de mayor elocuencia si hubiera podido conocer a la United Press (UP) nacida en 1907 y fortalecida cincuenta años más tarde al fusionarse con International News Service (INS) y emerger, entonces, como la actual United Press International (UPI).

Mientras AP sale a la luz pública como una cooperativa de importantes periódicos norteamericanos, su eventual rival, la UPI —prohijada por Standard Oil— se desarrolla con tal ímpetu, que muy pronto alcanza el ni-

(Pasa a la vuelta)

(De la vuelta)

vel de su antecesora y logra finalmente superarla en el campo local y mundial de la distribución de noticias. Datos recientes señalan que AP entrega informaciones y fotografías a 8.500 diarios y emisoras en 101 países, mientras UPI hace otro tanto con 5.846, pero en 114 naciones. En Estados Unidos, a través de una red de 765.000 kilómetros de cable arrendado, AP sirve a 1.750 diarios y a 2.500 estaciones de radio y televisión. UPI, por su parte, proporciona servicio a 1.192 diarios y a 2.637 emisoras.

Las 94 oficinas de UPI en el exterior, superan con creces las 58 sucursales de AP y ello explica el mayor presupuesto de la primera que confiesa una cifra anual cercana a los cincuenta millones de dólares, pero sin considerar en ese cálculo las también abultadas cifras correspondientes a su filial "UPI Newsfilm Inc."

Los tentáculos de ambas agencias se han extendido como una plaga hacia América latina, creando un virtual monopolio, cuya traducción práctica concluye en que —excluida Cuba— ellas proporcionan el 79,3 por ciento de la información exterior acogida en los medios de expresión del continente. De esta cifra, el 49,5 por ciento corresponde a despachos de UPI y el 29,8 por ciento a la AP. Servicios especiales de radiofotos, filmes de televisión y un singular servicio radiodifusor destinado a barcos en navegación, son también patrimonio del imperio informativo de UPI.

En Chile, la UPI controla gran parte del "mercado" de las noticias internacionales. También posee un servicio nacional que vende noticias del país a diferentes radioemisoras, periódicos y canales de televisión. La agencia funciona con un corresponsal-gerente, Martin Houseman, y un personal chileno cercano a las 30 personas. Doce son periodistas y el resto personal administrativo, técnicos y mensajeros. Estos últimos —para impedir que el personal reúna el número legal de 25, necesario para formar sindicato—, han sido agrupados en la Agencia "El Rayo". Es un apéndice de la UPI pero que a los efectos legales aparece como una entidad diferente. Asimismo, los servicios que vende en Chile son facturados por UPI en Nueva York, calculándolos de manera que en los balances anuales no aparezcan utilidades. Esta situación, que afecta a trabajadores chilenos, fue atentamente considerada por el Gobierno al tomar la medida de clausura parcial de UPI, resolución que, por lo demás, fue calurosamente apoyada por el Consejo Regional Santiago-Maule del Colegio de Periodistas.

El padre periodístico de UPI fue la cadena periodística Scripps-Howard, empresa motejada como el representante de la línea más recalcitrantemente reaccionaria de la prensa yanqui y que de ese modo siguió el ejemplo de los pioneros de AP en la fundación de agencias. La compra de International News Service reforzó en la nueva UPI su alianza con los grandes trusts de Wall Street, pues INS no sólo incorpora a la sociedad su inventario técnico, sino también mucho de la inmoralidad que caracterizó al primer propietario de ella: Randolph Hearst.

Con el nefando título de "rey del periodis-

mo amarillo", Hearst manipula una prensa que se mueve en el fango de las peores causas: en el medio local, paladín del capitalismo, y con la misma tónica, en los asuntos internacionales atiza la guerra con España —cuya meta estratégica es Cuba— insufla luego el belicismo con México; disemina las más descaradas mentiras sobre el naciente estado socialista en Rusia (en los "documentos de Sisson", inventados de punta a cabo y publicados en la cadena de Hearst, Lenin y Trotsky son presentados como "agentes alemanes") y respalda desembozadamente a Hitler y el nazismo.

UNA DEFINICION QUEMANTE

Si la UP crea problemas a Franklin D. Roosevelt y al Gobierno durante la pasada guerra mundial, poco después, la UPI, que es fiel heredera de sus progenitores, encuentra en la Revolución Cubana un escenario proclive a sus fechorías desinformativas y en ese marco colabora con truculentas mentiras en apoyo de la fracasada invasión de Bahía Cochinos. Una técnica similar practicó antes en Guatemala y en Argentina, cuyo Presidente de la fecha, Juan Domingo Perón, la sanciona con la clausura.

Establecida en Chile en 1924, UPI ha tergiversado la realidad local durante décadas y la expulsión de sus corresponsales es una medida que estudian en su oportunidad los expresidentes Carlos Ibáñez y Eduardo Frei. La instalación de un Gobierno Popular —cuyo programa hiere a los monopolios yanquis— es un suceso que acentúa la función provocadora y desinformante de un organismo que fue concebido precisamente para esos fines, aunque es claro que UPI comete ahora el error de cálculo de subestimar la reacción del enemigo.

—“La perversión de las noticias y la traición a la opinión pública no son cosas casuales ni accidentales”, escribió en la década del veinte el insobornable Upton Sinclair al caracterizar la prensa estadounidense. “Tales objetivos, enfatizó, han sido algo deliberadamente planeado y realizado, una ciencia y una técnica. Expertos altamente cotizados dedican sus vidas a hacerlo, se sientan en los consejos junto a los amos de la industria e informan en qué forma debe presentarse una cosa o de qué modo suprimir otra. Crean una psicología pública, fuerza en cuyas garras el lector, que es la víctima, está tan indefenso como una polilla ante el resplandor de una lámpara. El propósito que se persigue es sólo uno: que los esclavos asalariados de Estados Unidos continúen creyendo y apoyen el sistema que les tritura los huesos...”

Estos son los lineamientos que las agencias noticiosas y de espionaje de Norteamérica —UPI a la cabeza— aplican rigurosamente en el mundo de las comunicaciones y en este periodo especialmente en Latinoamérica, donde permanecen aún sus aliados criollos.

Transcurrido medio siglo, la quemante definición de Upton Sinclair, conserva plena vigencia, porque la naturaleza del imperialismo, si no inmutable, está marcada solamente por el cambio negativo de una mayor agresividad recrecida con la agonía.

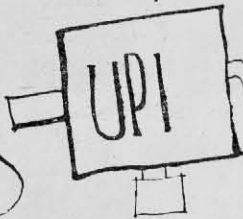
HERNAN URIBE O.

UPI: MODUS OPERANDI

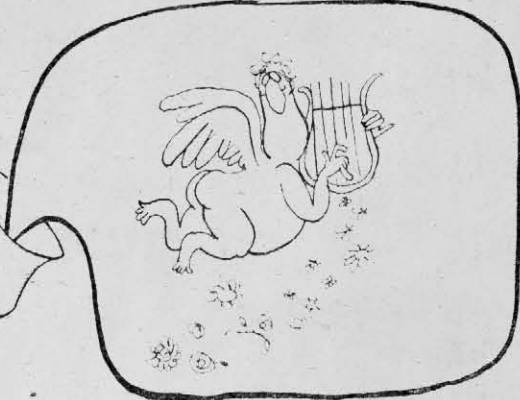
NOTICIA



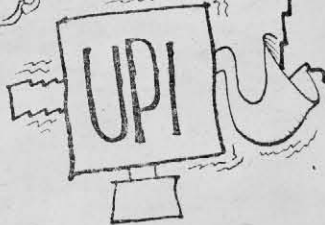
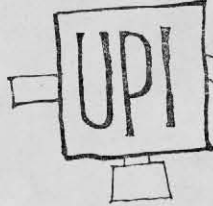
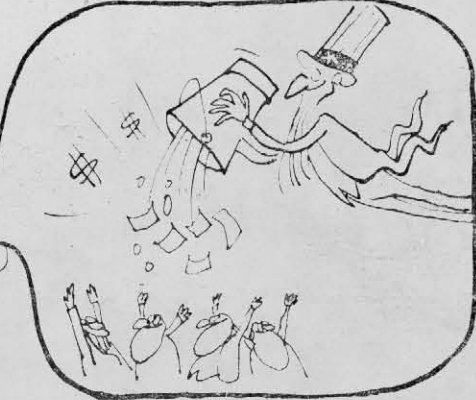
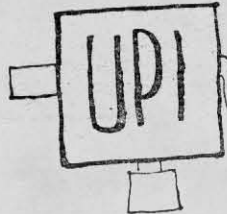
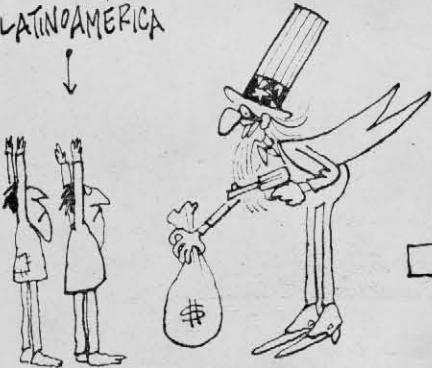
FILTRO DE "OBJETIVIDAD"



CABLE



LATINOAMÉRICA



¡HORROR! ¡SE ACABA LA "LIBERTAD" DE PRENSA EN CHILE! ¡SIP, "EL MERCURIO" HELP ME!

ZAROSITA/71

La pelea es con el Imperialismo yanqui

UNO de los aspectos substanciales de la nacionalización del cobre estaba en vísperas de dilucidarse al cierre de esta edición.

El 29 de septiembre, en efecto, vence el plazo de que dispone el Presidente de la República para ejercer una facultad decisiva en este asunto. Nos referimos por supuesto al descuento que debe hacerse a la indemnización por concepto de rentabilidad excesiva.

El Presidente debe notificar al Contralor General —que a su vez tiene plazo hasta el 14 de octubre para fijar el monto de la indemnización—, cuál es el porcentaje de rentabilidad excesiva que Anaconda, Kennecott y Cerro Corporation percibieron en la explotación del cobre chileno.

Este es un punto fundamental en la nacionalización de la Gran Minería del Cobre. En el último tiempo, PF ha publicado documentados trabajos que demuestran cómo esa rentabilidad excesiva alcanzó una magnitud tal que, en realidad, son las compañías norteamericanas las que deben dinero a Chile.

En efecto, la velocidad y estatura del despojo imperialista fueron enormes, en especial debido a los convenios que el gobierno democristiano suscribió con las compañías yanquis. La nacionalización las sorprendió rebasando lejos la rentabilidad normal de sus inversiones en Chile.

Como si eso fuera poco, el antipatriótico manejo del negocio del cobre que distinguió al anterior gobierno, permitió la existencia de pagarés en poder de las compañías por valor cercano a los 400 millones de dólares.

Esos pagarés, que respaldan créditos internacionales, están avalados por el Estado. Las compañías pretenden no sólo recibir indemnización, sino, además, que el Estado chileno cubra el valor de esos pagarés, lo cual excede todo límite compatible con el interés del país.

En estricta justicia, la ren-

tabilidad excesiva que obtuvieron las compañías norteamericanas torna improcedente el pago de cualquier indemnización. Aun más, convierte a Chile en acreedor de una suma que sobrepasa el monto de los pagarés avalados por el Estado, y que están en poder de las empresas cupreras.

Las compañías norteamericanas han redoblado sus presiones para sacarle a Chile una indemnización que no corresponde pagar. De ahí la múltiple actividad tanto de la extrema derecha como de la Democracia Cristiana, actuando ambos como agentes políticos del imperialismo.

Los sectores ultras, como el Partido Nacional y la Democracia Radical, se inclinaron por una acusación constitucional contra el Ministro de Economía, Pedro Vuskovic, quizás uno de los más consecuentes ejecutores de una política revolucionaria en las esferas de gobierno. La DC, en cambio, jugando todavía la carta de una alternativa destinada a copar por dentro a la Unidad Popular, frustró en la Cámara de Diputados la acusación contra Vuskovic. Para no otorgar su decisivo apoyo a esa acusación, que abría paso a toda una escalada sediciosa "a la chilena", o sea, dentro de cauces constitucionales y legales, la DC abrió negociaciones con el Gobierno. Se concretaron en algunos acuerdos, entre los cuales no el menor fue la reincorporación de boicoteadores despedidos de la industria textil Sumar (lo que fue rechazado en seguida por los trabajadores).

Otro acuerdo fue enviar a la brevedad al Parlamento un proyecto de ley delimitando las áreas de propiedad social, mixta y privada de la economía. Esto, solicitado por los sectores más moderados de la propia UP, es una paradoja difícil de resolver. En efecto, un proceso dinámico de cambios, como el chileno, no puede fijar a priori el ámbito de su desarrollo. La requisición y traspaso al área de propiedad social de una industria

cualquiera, acarrea consiguientes medidas con sus ramificaciones, ya sea en aquellas que la abastecen de materia prima o que comercializan sus productos.

Sería perfectamente inútil, por lo tanto, señalar en el papel dónde se levantarán las fronteras de la propiedad social, particularmente en un proceso dinámico, comprometido a iniciar la construcción del socialismo. Una ley sobre la materia sólo tendría validez si se tratara de frenar el proceso.

Cortapisas y límites como el señalado, actuando como gestor de ellos la DC, sólo responden a exigencias de la gran burguesía dependiente del imperialismo. El quid de sus presiones estriba en la nacionalización del cobre, cuyos términos en materia de indemnización definirán la política global del Gobierno.

El imperialismo norteamericano ya ha dado algunos pasos beligerantes contra Chile. Desde luego, ha cortado la espita de los préstamos de la AID y del EXIMBANK. Por su parte, Chile ha planteado francamente el carácter agresivo de esas medidas en foros como la reciente asamblea en Panamá del Consejo Interamericano Económico y Social (CIES). En el CIES nuestro país planteó posiciones críticas a Estados Unidos que fueron respaldadas por América latina, salvo en el paso concreto de diferir por diez años el pago de la deuda externa con aquel país imperialista.

UNA DEBILIDAD: EL CONTRATO CON CERRO SALES

Sin embargo, la política antimperialista chilena padece de algunos vacíos. Por ejemplo, en vísperas de afinar la nacionalización del cobre, se suscribió un contrato para el abastecimiento de maquinaria y repuestos para la Gran Minería con la Cerro Sales, un apéndice de la Cerro Corporation.

El contrato, que obliga a pagar un honorario mínimo de 50 mil dólares mensuales a esa empresa, pone en manos de una de las compañías nacionalizadas un rubro vital en el desarrollo de la industria cuprera.

El contrato con Cerro Sales, al que según se afirma hizo terminantes observaciones la fiscalía de la Corporación del Cobre (CODELCO), significa una debilidad con el imperialismo que, seguramente, no hará variar su agresividad.

La Cerro Corporation explotaba el yacimiento de Río Blanco en la provincia de Aconcagua y algunos sectores quisieron negociar con ella un trato preferencial en materia de indemnización, antes que fuera promulgada la reforma constitucional que permite la nacionalización del cobre. Ese intento, basado en el supuesto erróneo de que dividía el frente imperialista, fracasó. Sin embargo, la negociación con Cerro Co., que no se concretó, sirvió al EXIMBANK de pretexto para aducir un presunto desconocimiento chileno a un compromiso y de esa manera suspender el crédito que se le solicitaba para adquirir tres aviones Boeing de pasajeros en EE. UU.

El contrato con Cerro Sales, contenido en un documento redactado en idioma inglés por esa compañía, señala que en caso de controversia serán leyes norteamericanas (del Estado de New York) las que dilucidarán el conflicto, de acuerdo con las reglas de la American Arbitration Association. Al entregársele a Cerro Sales la exclusividad del abastecimiento de repuestos para la Gran Minería nacionalizada, se cometió un error que aún es tiempo de subsanar. La anulación del contrato y la adquisición de repuestos en fuentes distintas, o en el propio mercado norteamericano a través de agentes que no dependan directamente de las compañías nacionalizadas, es una imperiosa necesidad. Atarse en materia de abastecimiento de repuestos con una empresa subsidiaria de una compañía nacionalizada —con la que sin duda surgirán conflictos—, aparece como una actitud suicida.

VIENE EL JEFE DEL CUERPO DE PAZ

En materia de algunas debilidades con el imperialismo, también hay que consignar la presencia en Chile del



MINISTRO PEDRO VUSKOVIC: La derecha lo ataca por su línea consecuente.

Cuerpo de Paz. Para el 8 de octubre está anunciado el arribo a Santiago de Kevin O'Donnell, director internacional de ese organismo.

El Cuerpo de Paz, creado por la Administración Kennedy para la "conquista pacífica" del tercer mundo, mantiene en Chile un número crecido de agentes. Los "voluntarios de la paz", como dan en llamarse, son en su mayoría vulgares espías y confidentes de la CIA.

Sin embargo, numerosas reparticiones públicas, como el Servicio Agrícola y Ganadero (SAG), por ejemplo, les han confiado importantes funciones. Contratos de numerosos agentes del Cuerpo de Paz han sido renovados bajo el actual gobierno que en esta materia ha asumido una actitud poco cuidadosa.

El Cuerpo de Paz, según ha quedado demostrado en responsables investigaciones practicadas en Estados Unidos, es un peligroso instrumento del imperialismo. La expulsión del Cuerpo de Paz de Chile, es una necesidad derivada de auténticos requerimientos de seguridad nacional. Eludir esa necesidad y, todavía más, prorrogar o renovar contratos a los agentes de ese organismo de penetración y espionaje, constituye una desidia peligrosa.

El nuevo Embajador de los Estados Unidos en Chile, Nathaniel Davis, que ocupó el mismo cargo anteriormente en Guatemala, es un experto en el manejo del filoso instrumento imperialista que es el Cuerpo de Paz. Davis es bien conocido en Chile por esa actividad. Se desempeñó en nuestro país como jefe interino del Cuerpo de Paz que, aprovechando las facilidades de anteriores gobiernos, situó en nuestro país a no menos de quinientos agentes. La mayoría permanecen aquí.

LA OPERACION UNITAS

Resulta imposible cerrar el recuento sin mencionar la Operación Unitas XII, que tres destructores y un submarino norteamericanos, al mando del contralmirante Robert F. Adamson, vienen realizando frente a las costas chilenas. Estas maniobras navales conjuntas —que se prolongarán hasta el 5 de octubre—, menoscaban el grado de independencia que Chile necesita consolidar.

En defensa de las Operaciones Unitas se aducen motivos técnicos ligados a la seguridad nacional.

No obstante, ha sido claro por años para la izquierda chilena que las Operaciones Unitas constituyen un factor más de dependencia respecto del imperialismo. Por esa razón se les criticó severamente. La anterior Operación Unitas necesitó, inclusive, realizarse sin que las naves de guerra norteamericanas tocaran puertos chilenos, debido a la patriótica oposición de la izquierda. Poco después de asumir el Presidente Allende, la Marina norteamericana hizo el desaire a Chile de suspender la visita de un portaviones invitado a tocar puerto en nuestro país. De modo que la Operación Unitas XII que se está realizando aparece como una evidente concesión a un dudoso concepto de defensa nacional. Estas maniobras navales conjuntas, fortalecen anualmente una malsana dependencia en lo militar respecto a EE. UU. Es de esperar que esta sea la última —por razones políticas comprensibles— Operación Unitas en que participa la Armada Nacional.

MANUEL CABIESES DONOSO

MR-2 se une con el MIR

PF entrevistó a Jorge Silva Luvecce, secretario general del MR-2, junto a otros miembros de esa dirección central, consultándolos acerca de los resultados del congreso de esa organización revolucionaria.

¿Cuál fue el análisis político nacional que hizo el congreso del MR-2?

"Señalar en primer lugar que la contradicción fundamental, en la actual situación política nacional, es la que se da entre explotados y explotadores: entre las masas asalariadas por un lado y la burguesía y el imperalismo por otro.

Como contradicción secundaria planteamos aquella que se da entre el proletariado y las fuerzas sociales que se oponen al socialismo: esta contradicción se resuelve definitivamente en la lucha de clases sociales antagónicas, con la instauración de la dictadura del proletariado, estando bajo la cual el proletariado puede construir el socialismo.

Tiene importancia fundamental, para nosotros, aunque en el plano de las contradicciones secundarias, aquella que se da entre las posiciones revolucionarias levantadas por la Izquierda Revolucionaria (IR) y sectores al interior de la UP, y las posiciones reformistas que hoy día aparecen predominando en el bloque de la UP.

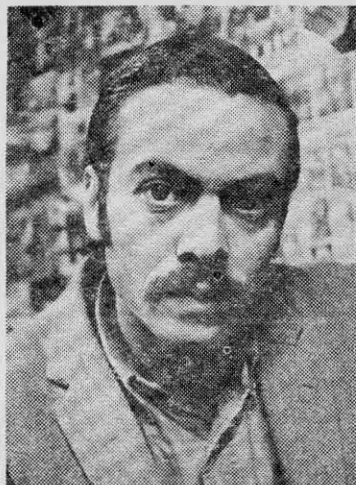
Por ello, para la IR, la contradicción principal en términos estratégicos, para la consecución del socialismo, es la planteada entre burguesía y proletariado, por lo que nos mantenemos fuera de la UP, con la que coincidimos en sus tareas antimperialistas y antimonopólicas, pero en la cual se genera una contradicción secundaria con nosotros, tras el creciente fortalecimiento de las posiciones socialdemócratas en su interior. Por ello llamamos a definir sus posiciones revolucionarias a los sectores marxistas de la UP, ofreciendo un camino de unidad para la conquista del poder obrero.

En el plano económico creemos que las medidas tomadas por la UP son incapaces de resolver la crisis estructural de nuestra economía dependiente de su programa "democrático-popular", de carácter ambiguo producto también de las posiciones de los reformistas y de la pequeña burguesía que a toda costa quieren evitar la agudización de la lucha de clases en nuestro país.

Por ello señalamos que la tarea de la Izquierda revolucionaria en este momento marca la necesidad de levantar un programa revolucionario socialista, general y por frentes, ofreciendo con ello una alternativa de dirección política a las masas, proletarizando las organizaciones cualitativa como cuantitativamente, como única posibilidad de vanguardizar el proceso hacia el socialismo.

Ese programa y esa dirección política, deberá entregarla el Partido de la Revolución, tarea en la cual el MR-2 tiene todo un desarrollo que aportar. Partido que debe unificar a todos los revolucionarios del país. Estas son las ideas centrales que aparecen en nuestro voto político nacional".

**JORGE
SILVA
LUVECCE,
Secretario
General
del MR-2.**



¿Por qué la unidad con el MIR?

"En primer lugar debo señalar que todo nuestro voto de unidad parte de un criterio discutido y definido en el congreso: no mantenemos discrepancias políticas insalvables o antagónicas con el MIR. Las coincidencias estratégicas son mucho mayores que las posibles divergencias. A partir de ahí reconocemos una realidad política: el MIR es la organización revolucionaria de mayor trayectoria en el país, de mayor presencia y estructurada a nivel nacional; es pues esta organización la que ofrece las mejores posibilidades de ser aquella que aglutine y permita consolidar un Partido de la Revolución en Chile. Esas son las razones que nos llevaron a plantear nuestra decisión de unirnos a este movimiento político.

Para aquellos compañeros que militaron en el MIR y se marginaron por discrepancias políticas, la unidad es la superación de las discrepancias importantes, a la luz del análisis de los nuevos hechos políticos. Esto no significa que esos compañeros no lleven posiciones políticas y criterios de partido a discutir como militantes al interior del MIR.

La historia impone, hoy como ayer, necesidades y tareas concretas a los revolucionarios; al unirnos con el MIR estamos asumiendo nuestra parte de responsabilidad en el proceso".

¿Se iniciaron las conversaciones con el MIR? ¿Qué curso llevan?

"De acuerdo al mandato de nuestro congreso, y una vez elegida nuestra dirección central, se procedió a hacer entrega de nuestros votos a la dirección del MIR; posteriormente hemos tenido dos conversaciones con miembros de la Comisión Política del MIR. Aun cuando el MIR no define una respuesta política a nuestros planteamientos, han señalado el interés de esa organización por ellos, manifestando una actitud fraternal y respetuosa en esas conversaciones, carácter inherente a las conversaciones entre revolucionarios.

Esperamos a corto plazo una respuesta más concreta que permita ir definiendo la metodología de la unidad. Mientras tanto, y el mandato político de nuestras bases lo seña-

la, procederemos a hacer pública por todos los medios a nuestro alcance, nuestra actitud unitaria en todos los Frentes de Clase que cuenten con nuestra participación: MCR; FTR; JPR y FER”.

¿Cuáles son las tareas que los militantes del MR-2 irán a cumplir al interior del MIR? ¿Hay algún tipo de exigencia del MR-2 al MIR en cuanto a cargos directivos o de otra naturaleza?

“Los militantes del MR-2 irán al MIR a cumplir las tareas que cumple cualquier militante de esa organización. Como tales sólo exigen los mismos derechos y los mismos deberes de cualquiera de ellos. Los militantes van a contribuir a la creación del Partido de la Revolución que las circunstancias exigen, y para ello llevan la experiencia de dos años de militancia, discusión y preparación política, desde el primer militante de base hasta el último dirigente del MR-2. Van a luchar por la revolución y por el socialismo.

El MR-2 no plantea exigencia ni condición de ingreso alguno al MIR. Salvo el respeto de sus militantes. Tampoco pide ni exige cargo de dirección para sus dirigentes. Por el contrario cree que cualquier puesto en el cual nos encontremos, será un puesto de combate por la revolución socialista, y para ello respetaremos la distribución de tareas del MIR. Los compañeros, individualmente, tienen posiciones políticas y como tales las someterán a discusión al interior del MIR, seguros de que en su lugar orgánico, tendrán oportunidad de aportar y recibir elementos políticos de análisis y con ello participarán activamente en la dirección política del partido, mediante el centralismo democrático.

Hemos planteado, eso sí, una metodología de unidad que deberá ser discutida con el MIR, señalando categóricamente que ninguno de sus puntos está redactado de manera tal que constituya una valla insalvable para esa necesidad. Por el contrario, creemos que una discusión que consulte criterios de reconocimiento, de trabajo, de concepciones estratégicas, plasmado en un documento que permita a cada militante del MIR y MR-2 comprender cabalmente lo que esta unidad significa, será de mayor ayuda al proceso unitario.

De tal manera confiamos en que la participación de las bases en esta unidad será garantía suficiente para trabajar fraternalmente, en la discusión, elaboración y aplicación del Programa Socialista que hoy reclama el proceso político.

Queremos señalar que esta unidad tiene especial significación para las masas y que es nuestra tarea señalarles lo que esta actitud implica y cómo influye en el proceso de la lucha de clases. Serán las masas obreras y campesinas quienes podrán valorar mejor en su lucha revolucionaria, lo que esta unidad significa.

Por último, queremos hacer un llamado a todos los revolucionarios, estén donde estén, a contribuir a formar el Partido de la Revolución que nos conduzca en el enfrentamiento definitivo con la burguesía y el imperialismo, construyendo un Estado de obreros y campesinos en Chile. Estas conclusiones se resumen y explicitan en nuestra consigna del último periodo post-electoral. ¡A luchar por el socialismo hasta vencer o morir!”

VOTO POLITICO PARA LA UNIDAD DE LA IZQUIERDA REVOLUCIONARIA

Comprendemos que:

1.—En la actual situación política, dado un proceso de radicalización de la lucha de clases, que pone sobre el tapete la cuestión del Poder, la tarea fundamental de los revolucionarios chilenos es fortalecer la organización y la conciencia de la clase obrera urbana y rural, que está en consecuente avance hacia el socialismo.

2.—En la actual situación política, el avance de las masas ha superado en muchos sectores (pequeña y gran industria, campesinado, etc.) la conducción política de la UP, lo que viene a colocar a estos sectores, espontáneamente, cerca de la Izquierda Revolucionaria (IR).

3.—Este fenómeno ha sido instrumentalizado por la IR, pero con una manifiesta incapacidad de vanguardizar toda la magnitud del movimiento espontáneo de las masas.

4.—Por lo tanto, se impone a la IR la necesidad de superar su trabajo artesanal y pasar a estructurar una sólida vanguardia para la clase obrera urbana y rural, en lo político, en lo orgánico y en lo militar.

5.—Consecuentemente, se impone un acercamiento de todos los movimientos, fracciones y revolucionarios estén donde estén, pero entendiendo que, hoy más que nunca, es tarea principal para el MR-2 buscar la unidad de la IR con proyecciones históricas de construcción del Partido de la Revolución.

6.—El “Partido de la Revolución” está en proceso de germinación de sus posiciones políticas y concepciones orgánicas, como movimientos o fracciones de partido (UP, MIR, MR-2, etc.). Para el MR-2 se trata de establecer prioridades con respecto al MIR, planteando la necesidad de nuestra unidad.

7.—Puesto que el proceso de unidad es un proceso político y planteada la necesidad de tener programa central y políticas consecuentes al proceso

político, para cada frente de masas, la primera tarea de nuestra organización es abocarse a su elaboración.

8.—Este proceso supone la existencia de condiciones internas y externas que sirvan a la implementación de las políticas unitarias. La unidad con el MIR no debe llegar a constituirse en un freno para el desarrollo del MR-2, en lo político y orgánico; y la única posibilidad de garantizar un tal proceso unitario es que cada uno de los compañeros entienda políticamente el proceso y tenga posiciones frente al mismo.

Consecuentemente, acordamos la siguiente metodología:

1.—Expresar públicamente nuestra actitud unitaria a través de todas nuestras posibilidades de expresión, inmediatamente después del Congreso.

2.—Expresar al nivel de todos los frentes nuestra actitud unitaria con respecto al MIR, participando activamente en el FTR, MCR, JPR y FER para lo cual nuestra organización deberá elaborar posiciones en relación con estos frentes (posiciones incluidas en las políticas de frentes).

3.—Se debe elaborar un documento de unidad que explicitando los acuerdos del Congreso, consulte criterios de partido, de políticas de frentes y acuerdos con respecto a la situación nacional e internacional. El objetivo de este documento es levantar posiciones, sin imponerlas como condiciones, porque como posiciones se definirán al interior del MIR.

4.—El MR-2 se une al MIR como organización; en esa medida no acepta el cuestionamiento de ninguno de sus militantes.

5.—Iniciar conversaciones con el MIR, a nivel de dirección y frentes, inmediatamente terminado el Congreso, en base a los acuerdos tomados por éste.

(ACUERDOS DEL PRIMER CONGRESO NACIONAL DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO “MANUEL RODRIGUEZ” MR-2, SEPTIEMBRE 1971).

Los documentos del Pentágono y la comedia de la libertad de prensa

En junio de este año, el "New York Times" dio a la publicidad parte de un estudio encargado al Pentágono durante la administración Johnson sobre la guerra de Vietnam. Este voluminoso estudio es una historia documentada que ilustra paso a paso las etapas que llevaron a Estados Unidos a participar en la más catastrófica incursión imperialista de su historia. Estos documentos han confirmado las maniobras que el gobierno norteamericano emplea para aplastar a los movimientos de liberación nacional en el mundo entero. Sin embargo, para todo aquel que esté bien informado sobre la naturaleza del conflicto en Vietnam y sobre la forma de operar del imperialismo norteamericano, estos documentos secretos del Pentágono no constituyen ninguna novedad.

Dentro de los Estados Unidos el impacto de la publicación fue doble. Por una parte, la publicación de estos documentos sirvió para re-educar la conciencia de muchos liberales ingenuos que aún creen que el gobierno de los Estados Unidos es una democracia del pueblo, para el pueblo y por el pueblo.

Por otra parte, la publicación de estos documentos precipitó una acción legal del gobierno en contra del "New York Times" —y más tarde en contra del "Washington Post"— dirigida a impedir que estos periódicos continuaran publicando estos documentos.

Como consecuencia de esto, la Corte Suprema falló en contra del gobierno y en nombre de la libertad de prensa autorizó a los periódicos para que continuaran su publicación.

De esta manera, en nombre de una supuesta libertad de prensa se fortaleció la legitimidad de los grupos dominantes en la sociedad norteamericana, se transfirió el foco de atención del público del contenido material de los documentos al aspecto procesal legalista, transformando así una pequeña verdad en una grotesca mentira.

LA INSTANCIA LEGAL

Los documentos secretos del Pentágono llegaron a poder del "New York Times" por medio de un empleado del Pentágono, de la Rand Corporation y actualmente profesor en una distinguida Universidad del Este de los Estados Unidos. Esta persona robó esos documentos que llevaban el timbre de "top secret" y los hizo llegar a la redacción del diario neoyorquino. Ante esta filtración de documentos clasificados, el gobierno tenía la alternativa de dos caminos legales a seguir. Por una parte podía querrelarse en conformidad a las leyes vigentes con el objeto de obligar a los diarios a que asumieran la responsabilidad penal por la publicación de docu-

mentos clasificados obtenidos por medios fraudulentos. La ley señala para este delito una pena de 10 años de presidio y/o diez mil dólares de multa. Por otra parte, el gobierno podía solicitar a los tribunales de justicia que dictara un orden prohibiendo a los periódicos que continuaran publicando estos documentos. El gobierno optó por este segundo camino.

Debe tenerse presente que el "New York Times" también tenía dos alternativas. Una de ellas era la de publicar todo el material de una sola vez impidiendo de esta manera la obstaculización legal por parte del gobierno y entregando al pueblo norteamericano esta información que se creía tan valiosa. La otra alternativa era la de publicar el material por entrega en un período de varios días, lo que le permitía obtener jugosos dividendos y también provocar una acción legal en la cual aparecía como principal defensor de la libertad de prensa. El "New York Times" optó por este segundo camino.

Como era de preverse, el gobierno entabló una acción legal en una Corte Federal y logró que el juez decretara una prohibición temporal ordenando al "New York Times" la suspensión de la publicación de la serie basada en los documentos del Pentágono.

Esta decisión judicial desencadenó una campaña periodística de solidaridad con el diario neoyorquino a la cual se sumaron los grupos más diversos que componen la amorfía y débil oposición al gobierno de Nixon.

El foco de atención se logró trasladar del contenido material de los documentos del Pentágono a la coreografía legalista que se montó para defender la libertad de prensa.

Por vía de la apelación el caso llegó a la Corte Suprema. La Corte debía decidir acerca de la autoridad del gobierno federal para censurar previamente cualquier impreso.

La defensa del "New York Times" se amparó en la Primera Enmienda Constitucional que establece la prohibición del Congreso para dictar legislación que menoscabe la libertad de prensa. Los abogados del "Times" argumentaron que en presencia de esta absoluta prohibición constitucional ninguna ley podía interpretarse como concediendo al Ejecutivo la facultad para censurar previamente a publicaciones periodísticas.

Hasta aquí, la defensa de la libertad de prensa burguesa está bastante clara. Sin embargo, los abogados del "Times" en la misma defensa dejaron abiertas dos válvulas de escape para que el gobierno norteamericano pueda proseguir la conducción de su política imperialista a espaldas del pueblo nor-

teamericano. Una de estas válvulas es la declaración de la defensa en el sentido de que los periodistas siempre han demostrado y seguirán demostrando en el futuro prudencia política. Esta prudencia política se traduce simplemente en ocultar noticias cuando el interés nacional así lo requiera o cuando las altas esferas de gobierno lo solicitan.

Fue con esta prudencia política que se engañó al pueblo norteamericano cuando Kennedy invadió Cuba en 1961. El señor Reston, columnista del "Times", supo que la invasión era preparada por la CIA y no por cubanos exilados. Sin embargo, bastó una llamada telefónica de Kennedy para que el "Times" silenciara esa noticia. Este incidente entre Kennedy y Reston no es ni un secreto ni un chisme. El propio señor Reston lo contó en una entrevista de televisión que concedió antes de emprender una gira por China Popular. La segunda válvula de escape que la defensa del "Times" dejó abierta fue el reconocimiento de que en algunos casos (p. ej. en caso de guerra declarada) primaba la seguridad nacional por sobre la libertad de prensa. La censura previa en estos casos la podría ejercer el Presidente como una prerrogativa emanada directamente de la Constitución y no de una ley particular.

En este último punto, como lo veremos más abajo, la defensa del "Times" se asemeja a la argumentación de los abogados del gobierno.

La defensa del gobierno se basó en las facultades constitucionales inherentes al cargo de Presidente. Esta argumentación reconoce la existencia de la limitación legislativa impuesta por la primera enmienda; pero, alega que la facultad exclusiva del Presidente de manejar la política exterior le otorga una prerrogativa constitucional como es la de hacer primar la seguridad exterior del Estado por sobre la libertad de prensa. En este caso, el gobierno estimó que la libertad de prensa debía ceder el paso a la seguridad del Estado, ya que la publicación de los documentos acrecaba un daño grave e irreparable al gobierno norteamericano. La similitud entre la defensa del gobierno y la segunda válvula de escape de los abogados del "Times", es clara. Esto ilustra el consenso básico entre las dos facciones de la clase dominante y acentúa aun más el carácter histriónico de la instancia legal.

LA OPINION DE LA CORTE

Con estos antecedentes previos podemos analizar el verdadero contenido y alcance de la decisión de la Corte Suprema norteamericana, que fue saludada por todos los órganos de prensa de la derecha como un triunfo de la libertad de prensa.

La opinión de la Corte Suprema es muy breve y ambigua. Ella establece que en todos los casos que el gobierno solicite a los tribunales la censura previa para una publicación periodística existe una fuerte sospecha de inconstitucionalidad. Que esta sospecha de inconstitucionalidad altera el peso de la prueba en contra del gobierno. En otras palabras, toda vez que se desee aplicar censura a un periódico, el gobierno debe acreditar positiva-

mente que ello es necesario. La decisión concluye expresando que en este caso, el gobierno no demostró la necesidad de aplicar censura previa y por lo tanto, los diarios podían seguir adelante con su publicación.

Aparte de esta breve decisión, cada Ministro se sintió obligado a dar su opinión por separado apoyando la sentencia, rechazándola o adhiriendo a opiniones de otros Ministros de la Corte. En total, el número de opiniones emitidas para este caso por la Corte Suprema suma catorce.

Esto resulta doblemente absurdo si se tiene presente que la Corte está compuesta sólo por nueve miembros y si se considera también que la libertad de prensa se mira como el pilar central de las sociedades burguesas.

En este caso la confusión de la Corte y la vaguedad de la decisión indican la inevitable contradicción en que se ve envuelta la legalidad burguesa al pretender actualizar un derecho que sólo existe como aspiración y que en la realidad se traduce en el privilegio de aquellos que controlan económicamente la prensa.

La Corte Suprema en su decisión satisface a ambas partes. Por un lado, se suma al "Times" en su papel de defensor de la libertad de prensa al autorizar que los documentos del Pentágono continúen publicándose. Pero, por la otra, la Corte, en su razonamiento jurídico, implícitamente da la razón al gobierno.

En efecto, la Corte deja las puertas abiertas para que en el futuro el gobierno pruebe que la publicación de otros documentos —aun cuando no sean secretos— daña el interés nacional y por lo tanto pueda solicitar la censura previa.

El desacuerdo entre la Corte y el gobierno es sólo semántico. Mientras el gobierno estima que únicamente debe acreditar un daño GRAVE e IRREPARABLE, la Corte parece pensar que el daño que debe acreditarse tiene que ser DIRECTO, INMEDIATO e IRREPARABLE. Esta distinción es imposible de hacer y sólo tiene por objeto tender un velo de legalidad para ocultar el acuerdo fundamental entre la Corte y el Ejecutivo.

Esta coincidencia entre la Corte y el Ejecutivo se pondría de manifiesto si la Corte tuviera que fallar un caso similar en que los documentos se refieran a la participación que le cupo al Pentágono en el derrocamiento del General Torres en Bolivia o al plan maestro que tiene la CIA para derrocar el gobierno popular en Chile.

Pero esos casos nunca llegarán a los tribunales, ya que los diarios norteamericanos usarían su llamada prudencia política para mantener al pueblo norteamericano desinformado. La libertad de prensa es de esta manera un privilegio —no un derecho— de los grupos económicos que controlan la prensa imperialista.

En esta grotesca comedia de la libertad de prensa en Estados Unidos, los tribunales de justicia han prestado su sello de legitimidad. Sin embargo, en su decisión, la Corte Suprema ha mostrado con absoluta claridad las contradicciones

LA ESTRUCTURA DE PODER EN EE.UU.



de la legalidad burguesa. La legalidad burguesa siempre se verá imposibilitada de realizar las aspiraciones contenidas en sus documentos poéticos que declaran los derechos del hombre. Siempre habrá dos leyes para fallar un caso. Cuando no haya dos leyes, habrá dos principios contradictorios. Cuando fal-

ten estos principios, habrá dos jueces y si hay un solo juez, habrá dos jurisprudencias.

JULIO FAUNDEZ B.
Instituto de Estudios
Internacionales
U. de Chile

José Miguel Carrera: el General del Pueblo

A ciento cincuenta años del asesinato del primer Comandante en Jefe del Ejército de Chile republicano, General José Miguel Carrera, la injusticia clasista que ha hecho su "historia", mantiene escondida en la caja fuerte de sus sacerdotales secretos la verdadera imagen de aquel revolucionario patriota. Es el ostracismo de los Carrera y Manuel Rodríguez.

Ciento cincuenta años de dominio de la oligarquía (salvo contadas excepciones) han plagado de mitos la vida de esos militantes del partido de los "exaltados" y "extremistas", justamente por la vinculación de estos revolucionarios que se constituyeron en la vanguardia del movimiento que un grupo de oficiales jóvenes junto a otros sectores republicanos iniciara el 1811, echando al traste las vacilaciones y transacciones de una oligarquía (los "moderados") renuentes a romper con España y a fundar la República independiente.

A este movimiento de jóvenes oficiales del Ejército (José Miguel Carrera contaba sólo 25 años de edad, su hermano Luis 20, Juan José 28, Manuel Rodríguez 26 y Freire 23), es que le debemos realmente la decisión de independizar políticamente a Chile, en aquella época, de España. Lo que ocurría entonces en nuestro país no es tampoco muy divulgado. El Congreso Nacional, constituido por la Junta de 1810, y al igual que ésta, en ningún momento se planteó un rompimiento con los monarcas españoles, sino al contrario "los medios más ciertos de quedar asegurados, defendidos y eternamente fieles vasallos del más adorable monarca Fernando" (1). Estas palabras que sirvieron de apertura a la ceremonia del Cabildo del 18 de septiembre, fueron ratificadas al año siguiente en el juramento de los diputados del primer Congreso Nacional en el que tenían mayoría los "moderados" (partidarios de devolver el poder a la corona una vez que cesara la invasión napoleónica en España, razón por la cual se creaban nuestra Junta y el Congreso, justamente para recalcar que Chile sólo obedecía a España y no a Napoleón u otro gobernante que no fuera el propio Rey de España, Fernando) junto a los "realistas" con los cuales en el fondo se identificaban. Agreguemos que al partido de los "moderados" pertenecía la oligarquía criolla liderada por los Larrain (la familia "de los ochocientos") cuya participación constituyó más adelante la base social y política de apoyo fundamental durante la dictadura de O'Higgins. Minoría infima en el Congreso eran los patriotas "extremistas", partidarios de independizarse de inmediato totalmente de España y fundar la república soberana de Chile. Es en este contexto político en que sucede el asalto al

gobierno de aquellos oficiales comandados por Carrera (por una extraña casualidad, también un 4 de septiembre) los que disueltos el Congreso de los timoratos y dictan la primera constitución que proclama la soberanía de Chile.

Así dice el texto constitucional promulgado por Carrera en 1812: "Ningún decreto, providencia u orden que emane de cualquier autoridad o tribunales de fuera del territorio de Chile, tendrá efecto alguno; y los que intentaren darles valor, serán castigados como reos del Estado". Y más adelante agrega el artículo 6º: "Si los gobernantes diesen un paso contra la voluntad general declarada en la constitución, volverá al instante el poder a las manos del pueblo..." (2).

Sin embargo, se enseña oficialmente que nuestra independencia fue declarada por primera vez por O'Higgins, seis años después que lo hicieron Manuel Rodríguez y los Carrera.

Por supuesto que tampoco divulga la "historia tradicional" el significativo hecho del Tratado de Lircay de 1814, en donde O'Higgins firmaba, junto con el realista Gainza, el ignominioso documento cuyo artículo 1º señala a Chile como "parte integrante de la monarquía española" y "reconocía como su monarca al señor don Fernando VII" (3).

LOS MITOS DE LA HISTORIA

Muchos son los mitos que amparan la mentira histórica, o al menos, la ingratitude hacia los forjadores de la independencia política, cuyo delito, como veremos, fue oponerse a la oligarquía y a las tendencias monárquico-constitucionales que aquella planteó como forma de gobierno para Chile después de realizada la independencia. Sin embargo, una de las más antipatriotas actitudes de los poderosos, es la que oculta la relación de Carrera con el Ejército de Chile; se ignora que Carrera fue el **fundador del primer Ejército de Chile** en campaña contra los españoles; que fue su general en jefe, el que dio la primera victoria a las armas del Ejército que comenzó su historia con la gesta de la Patria Vieja. Un Ejército que con Carrera no conoció la rendición o la firma de tratados con los españoles. Esto es indesmentible. Y no porque los realistas no se lo plantearan, como fue el caso de Yerbas Buenas (4). Y a pesar de aquello ¿quién se acuerda de Carrera? La propia Escuela Militar del Ejército de Chile, se denomina hoy día "Bernardo O'Higgins", en circunstancias que la **primera escuela militar del Ejército fue fundada por el General Carrera**, ya en plena Patria Vieja, con el nombre de "Escuela de Jóvenes Granaderos". Es cierto que este instituto armado fue disuelto posteriormente por los realistas, pero es también indesmentible que la Escuela fundada por O'Higgins fue también suprimida y sólo reabierta años más tarde.

(2) Alemparte, J. "Carrera y Freire". Ed. Nascimento. Stgo. 1963, pág. 50.

(3) Id. pág. 93.

(4) Ferrada, A. "Sorpresas de Yerbas Buenas". Ed. Imprenta Universitaria. Stgo. 1914, pág. 40.

(1) Galdames, L. "Historia de Chile". Ed. Zig-Zag. Stgo. 1945, pág. 239.

Ya es hora de preguntarnos el porqué de todo esto.

LOS "MODERADOS" Y LOS "EXALTADOS"

De los dos bandos que, desde el punto de vista de la organización del gobierno, se establecieron en Chile ya desde 1810, uno de ellos, el de los "moderados", representaba a la aristocracia pelucona proclive al establecimiento de una monarquía constitucional que gobernara a Chile. Es este el partido que se constituyó en el apoyo de O'Higgins. En ese mismo planteamiento se encontraban San Martín y Pueyrredón en Argentina, y en general, todos los miembros de la logia masónica llamada "Lautaro". De los afanes monárquico-constitucionalistas del equipo de O'Higgins, bástenos citar el documento del "Director Supremo" del 14 de abril de 1814, en el cual manifiesta que todo su afán político del período se ha hecho "deseando elegir un gobierno análogo a las ideas generales de la monarquía". En otras palabras, estas fuerzas políticas al ser promonárquicas, son por eso mismo antirrepublicanas.

En el otro bando, el de los "exaltados", el partido encabezado por Carrera y el guerrillero Manuel Rodríguez, eran abiertamente republicanos, como lo prueba su edicto constitucional de 1812, ya mencionado, y más que por declaraciones constitucionales, por su consecuente accionar político-militar, que los llevó a combatir a las tendencias monárquicas en Chile, a los propios realistas durante las batallas de la Patria Vieja, y posteriormente en el exilio, combatiendo sin descanso con las armas en la mano y en la más pura expresión internacionalista, a la oligarquía argentina. En todo este tiempo y hasta su muerte, Carrera fue odiado por los oligarcas, pero querido por el pueblo, particularmente por los indios, a los que acaudilló. Justamente una de las razones que llevó a Carrera a dar su segundo pronunciamiento militar, fue la que los "Cabildos abiertos" de la época excluían al pueblo en su participación, quedando sólo reservada a los invitados de la oligarquía. Y sobre este carácter popular de José Miguel Carrera se ha levantado un infame mito: el que dice que Carrera, como era "aristócrata", despreciaba al pueblo y también, por esta razón, al "huacho" O'Higgins. Veamos.

PUNTUALIZANDO ALGUNOS HECHOS

En primer lugar, esa falacia de confundir la extracción social de los sujetos políticos con el carácter de la línea política que sostienen, ha sido tan absurda en aquel tiempo como lo es hoy en día. En el caso de Carrera, es efectivo que su familia fue "fundada" en Chile ya en 1639 por don Ignacio de la Carrera, "caballero de Alcántara"; pero José Miguel, que optó por ser caudillo de los indios, mandó destruir el escudo de armas de su familia que ella lucía en la puerta de la casa. O'Higgins, en cambio, ha pasado a la historia oficial como el campeón del democratismo, puesto que abolió los títulos nobiliarios en Chile. Lo que no se dice es que es-



JOSE MIGUEL CARRERA: Una figura histórica "olvidada".

to lo hizo O'Higgins sólo después de intentar, sin resultado, que España le reconociera a él los títulos de "marqués" y "barón" que ostentara su padre, Ambrosio O'Higgins, por concesión de la corona y en pago a sus servicios. Pero no es eso lo más importante, sino al servicio de qué interés pusieron ellos sus ideas, sus espadas y sus fusiles. Cuando San Martín se encontraba ultimando los preparativos de su llegada a Chile, recibió entre las instrucciones del gobierno de Buenos Aires la siguiente caracterización de la polarización política del Chile de entonces: "Siendo notoria la división en que se hallaba Chile por dos partidos poderosos... presididos a saber, el uno por la familia de los Carrera y el otro por la casa de los Larrañes (el partido de O'Higgins)... El General tendrá presente que el primero de dichos partidos (Carrera) contaba con el afecto de la plebe, y que sus procedimientos, aunque nada honestos y juiciosos, investían un carácter más firme contra los españoles; y que al segundo (O'Higgins y los Larrañes) pertenecían la nobleza, vecinos de caudal y gran parte del

(Pasa a la vuelta)

(De la vuelta)

clero secular y regular, siempre tímidos en sus empresas políticas" (5).

Ahora bien estos últimos resultaron ser la clase que gobernó a Chile a partir de O'Higgins, cuando éste fue apernado en el poder por los masones lautarinos. Esta dominación de la oligarquía, que sólo contó con el respiro de Freire, general carrerino, volvió definitivamente con Portales para enseñorearse en el poder de la economía, la política, y por supuesto, de la "historia". Esa es la primera gran razón del silencio sobre Carrera. Porque la historia la han cantado hasta aquí fundamentalmente los plumarios de la oligarquía, el enemigo de clase de Carrera.

EL ODIOS DE LA SANTA MADRE IGLESIA

A esto hay que agregar el odio profundo de la Iglesia, la que profesó siempre al General Carrera una profunda enemistad. Y no podía ser de otro modo, ya que éste se negó a admitir a la iglesia romana como la "mater noster" de la constitución de 1812, negándose también, como hereje practicante, a "confesarse" con el cura que lo urgía desesperado momentos antes de su fusilamiento. Qué distinta actitud la del "masón" O'Higgins, quien después de oír diariamente misa en el altar improvisado frente a su lecho de enfermo, pidió ser enterrado con el hábito religioso. Favorito de la Iglesia, el que es ahora el héroe nacional, Bernardo O'Higgins, campeón de la democracia y ejemplo de pluralismo, decía en la constitución dictada por su mando en 1818: "La religión católica, apostólica y romana, es la única exclusiva del Estado de Chile". (Y nótese que se habla de "Estado" y no de "República"). Esa misma Iglesia, asociada a cuanto gobierno antipopular ha tenido Chile desde aquel entonces hasta 1970, se preocupó dilectamente de ayudar a la construcción del andamiaje de infamia e ingratitud contra el General del Pueblo, tanto en la poderosa enseñanza que controló durante muchísimos años, como en el púlpito y a través de sus capellanes.

Otra razón, que frecuentemente se cita en medios carrerinos en la explicación del ostracismo del General Carrera, es el hecho que planteó a nuestros gobernantes la necesidad de levantar un héroe militar, nacional, capaz de oponerse a la figura de un San Martín o un Bolívar. Hay aquí mucho de chauvinismo, cuestión que por supuesto no compartimos. Como se sabe, la Patria Nueva surgió de la "liberación" que el Ejército, fundamentalmente argentino en formación y mandos, realizó en su campaña a Chile, tras el paso de los Andes. Realmente, muchos historiadores han planteado que la batalla de Chacabuco fue un "arreglo entre masones". Como sea, el caso es que O'Higgins fue nombrado después de ésta "Director Supremo" y desde allí su figura fue levantada por la oligarquía que lo llevó y apoyó en el poder. En precisión histórica, sólo las campañas militares de la Patria Vieja, dirigidas por Carre-

ra, y las guerrillas de la reconquista, dirigidas por el carrerino Manuel Rodríguez, son los hechos de armas que forjaron la tradición que nuestro ejército de chilenos (sin intervenciones ni "ayudas") ha incrementado posteriormente. En precisión histórica, es a Carrera y Rodríguez a quienes correspondería el sitio que dentro del Ejército y de Chile entero se le ha asignado a O'Higgins. Pero si han sido justamente los enemigos acérrimos del General del Pueblo los que han fabricado las estatuas de nuestra "historia", el traspapelado, oscuro y olvidado lugar en que hoy, a ciento cincuenta años de su asesinato, encontramos a José Miguel Carrera, se entiende perfectamente.

CARRERA, LIDER DE LOS INDIOS

Después que le fuera negada su intervención en la formación del Ejército Libertador, Carrera, perseguido con saña por los lautarinos, se propone a todo trance el paso a Chile. Busca vanamente aliados en los separatistas argentinos opuestos al poder de Buenos Aires. En su lucha emancipadora encuentra sólo un aliado: los indios. Carrera se hace guerrillero popular. Con ciento treinta chilenos y sesenta mil indios que lo nombran su "Pichi Rey", el húsar del pueblo pasea la bandera tricolor de Chile por toda la pampa argentina. Tres veces a las puertas de Buenos Aires, comienza su gesta internacionalista poniendo en jaque con su montonera a las recias oligarquías de Entre Ríos, Santa Fe, Córdoba, Mendoza y otras. Hay un capítulo archidesconocido de la vida de Carrera y en medio del cual, sin embargo, sucede su muerte. O'Higgins, en carta enviada a San Martín, le rogaba, refiriéndose a Carrera, a la sazón en las montoneras argentinas: "Un ejemplar castigo y pronto es el único remedio que puede cortar tan grave mal: desaparezcan de entre nosotros los tres inicuos Carreras, júzgueseles y mueran, pues lo merecen más que los mayores enemigos de América". El General Carrera fue hecho prisionero mediante la traición, como Zapata, como Sandino. Sus hermanos ya habían sido fusilados por orden de O'Higgins en Mendoza, igual cosa asesinado Manuel Rodríguez en Tiltit por orden de la misma logia lautarina. Lo mismo su padre, Ignacio de la Carrera, muerto de desolación después que O'Higgins le enviara la cuenta de los gastos en balas que significó el fusilamiento de sus hijos, los oficiales de Ejército Luis y Juan José Carrera. Javiera Carrera sería más tarde encarcelada. Así, sin proceso, José Miguel Carrera es fusilado el 4 de septiembre de 1821. Tenía sólo 36 años. Sus manos también fueron separadas de su cadáver. Era también, para su época, un guerrillero heroico; y como el guerrillero heroico fue internacionalista y combatiente de los oligarcas poderosos. Su último grito antes de morir fue: "¡Muerdo por la Libertad de América!" A ciento cincuenta años de ese grito, nosotros enarbolamos este lema que fuera creado por el propio Carrera, de su puño y letra, de su espada y fusil: "POR LA RAZÓN Y LA FUERZA".

(5) Lira, P. "José Miguel Carrera". Ed. Andrés Bello. Stgo. 1960, págs. 75-76.

Adán en bancarrota

ESTA sentado en su oficina, desnudo, con sus 60 años y sus sandalias. Se llama Mel Hocker y es un pionero del nudismo norteamericano. Pero ahora está triste. Apesadumbrado. Abatido.

Hocker lleva en esto del nudismo algunos años. En 1953 él y su esposa descubrieron que andar desnudo, en contacto con la naturaleza, es agradable y tiene sus ventajas.

“Es tan... natural. Parece tan adecuado, tan correcto, andar sin ropas. Además, nadie impresiona a nadie con un abrigo de mink o un traje costoso”.

Por otra parte, pensó Hocker, el nudismo pudiera ser un buen negocio. Y espoleado por tan noble propósito, dejó su empleo de analista de costos de la Ford Motor Company, y decidió instalar un campo de nudismo.

Fue un éxito.

Se llamó el **Oaksdale Guest Ranch**. Y pronto, sus rústicas y románticas cabañitas empotradas en las faldas de las montañas de San Bernardino, en el Sur de California, atrajeron a cientos de parejas. Los **trailers** llegaban de todas partes del país y se estacionaban abajo, en el llano del paraíso nudista. Hocker —como un moderno Adán con sentido de las finanzas— sonreía feliz. Año tras año, los clientes disfrutaban de las comodidades del **Oaksdale Guest Ranch**.

“Yo fui un pionero del nudismo. Nosotros fuimos el primer campo nudista que sirvió cerveza y fuimos los primeros en bailar desnudos”, dice Hocker orgullosamente.

Además, en este campo nudista, los adanes y las evas jugaban al tenis y al vóleibol, y, sobre todo, nadaban, con la sabrosa despreocupación

que da el estar sin ropa, en la amplia y fresca piscina.

Hocker sonaba alegremente la caja contadora —¡Clank! ¡Clank!— y sonreía feliz.

Pero, de pronto, todo cambió.

Hoy los alegres, despreocupados y osados nudistas de antes han dejado de ir al paraíso de Hocker. Ahora apenas hay 60 parejas en el **Oaksdale Guest Ranch**. Y sólo gente mayor. Gente vieja. El lugar parece más bien un asilo de ancianos desnudos. El bar está aburrido. La música toca, pero nadie baila. Ya no se ven los **trailers**. Las cabañitas se despintan. La piscina parece evaporarse. Y las nets de los campos de tenis y de vóleibol languidecen al sol.

En fin, el negocio andaba mal.

El viejo Hocker, en su desesperación por atraer clientes, ha contratado los servicios de Sparky Blaine un promotor y empresario de coristas desnudas. A Sparky le encanta el lugar. Abandonó su oficina de Beverly Hills, junto con sus ropas, y ahora dice alegremente:

“Aquí puedo flotar desnudo en la piscina mientras le dicto cartas a mi secretaria desnuda sentada en el borde. Las condiciones de trabajo son maravillosas”.

Sparky también está lleno de ideas.

“Los viejos nudistas tienen que salir de aquí o este lugar se va a morir. Lo que tenemos que hacer es dejar entrar gratis a todas las muchachas bonitas. La juventud, amigo, eso es lo que se necesita. Denme nada más que diez coristas y los jóvenes vendrán de Los Angeles a toda velocidad. Voy a instalar un gran escenario y voy a poner ahí dos muchachas go-go bailando bajo las luces en la noche para que las vean desde la carretera”.

Mientras tanto, el viejo Mel Hocker —triste, apesadumbrado, abatido— se sienta al lado de su caja contadora, desnudo, como un Adán en bancarrota.

“Es la revolución sexual lo que nos está matando —se lamenta Mel después de 18 años exitosos de nudismo— son las películas pornográficas, los bares con muchachas desnudas, las revistas sucias... están haciendo del nudismo en Norteamérica una cosa intrascendente”.

Y la caja ya no hace ¡Clank!

H. ZUMBADO
Prensa Latina



Chile no debe indemnizar a las compañías del cobre

EL gobierno chileno no debe pagar absolutamente ni un centavo de indemnización a las empresas del cobre. Categoricalmente son las empresas las que deben pagar a Chile 177 millones de dólares.

La nacionalización del cobre chileno es un acto soberano, es una necesidad de Chile, admitida por el derecho internacional como legítima, principio reconocido por las Naciones Unidas y hasta por la propia Corte Suprema de EE. UU.

Con la nacionalización iniciamos nuestra segunda y definitiva independencia. Ella reivindica principios históricos, por los cuales lucharon y cayeron los Padres de la Patria, O'Higgins, los hermanos Carrera y Manuel Rodríguez; por los cuales cayeron los hijos del pueblo, y por los cuales luchó también el mártir de la revolución latinoamericana, Elmo Catalán. De modo que son principios que no se deben transar.

Dentro de esta concepción, la nacionalización del cobre no se puede tomar como un acto comercial o una simple expropiación. Está por un lado el interés superior de Chile, su propia soberanía, que no se transa, y por el otro el interés de un monopolio internacional.

Quiero fundamentar la afirmación que hago. Los monopolios del cobre invirtieron inicialmente 3,5 millones de dólares y junto a los monopolios del salitre y del hierro se han llevado 10 mil 800 millones de dólares en 60 años. ¡Se han llevado un Chile entero!

Además del saqueo económico y la inicua explotación social que ha provocado silicosis, enfermedades, masacres y muertes, los monopolios norteamericanos han hecho por años de Chile un dependiente sin personalidad propia, un país subdesarrollado en todas sus dimensiones. Por eso, cualquier valor que Chile soberanamente determine pagar, si es que así sucediera, no sería más que un acto de generosidad al cual no está obligado moral ni políticamente.

Chile no debe pagar, Chile en justicia no debe indemnizar a los monopolios del cobre.

Por lo demás, los valores invertidos en Chile por los monopolios que controlan Chuquicamata, Exótica, Potrerillos, El Salvador, Andina y El Teniente, durante toda su historia calificados como activos inmovilizados, alcanzan a 708 millones de dólares. Pero a estos valores se deben deducir sumas contabilizadas en yacimientos mineros, impuestos adeudados, indemnización por años de servicio a los trabajadores, pagos hechos por Chile durante el periodo de vigencia de las sociedades mixtas y valores invertidos en habitaciones (que corresponden al llamado 5%), que suman un total de 237 millones de dólares.

Por otra parte, estos monopolios adeudan a organismos internacionales de crédito, de los cuales el Estado de Chile es aval, un total de 648 millones de dólares. Los planes de expansión, hablando en jerga popular, prácticamente los hicieron las compañías yanquis con la "negra".

De allí que aun desde un punto de vista estrictamente financiero, no se debe indemnizar a estas empresas puesto que ellas adeudan 177 millones de dólares a Chile como cifra base.

Todavía más, si contabilizáramos el sabotaje, el daño que han causado a la economía nacional y la mala explotación de las minas, naturalmente estos valores serían muy superiores a 177 millones que desde el punto de vista estrictamente comercial adeudan esos monopolios.

FIJACION DE LA INDEMNIZACION

El Congreso Nacional determinó que la Contraloría General de la República fije el valor a indemnizar. Por lo que conozco, la Contraloría General de la República puede determinar un precio que no convenga a Chile. Este organismo contralor es el mismo que está en contra de las intervenciones que legítimamente ha hecho el Estado en las empresas textiles y quiere devolvérselas, ahora



normalizadas sus faenas, a sus propietarios. De modo que, desde el punto de vista de Chile, no es un organismo que dé plenas garantías.

Más aún, los técnicos que están asesorando al Contralor, por su conocimiento no acabado de las faenas, pueden ser sorprendidos y no determinar un valor justo. Mucha maquinaria ha sido pintada o transformada a fin de impresionar a los inspectores de la Contraloría que han ido a inventariar. Existen casos concretos en Potrerillos, en El Salvador y en el centro de trabajo de la Sociedad Minera El Teniente. Los trabajadores así lo han denunciado.

De allí que puede fijarse un precio que no convenga a Chile y dudo que sea este organismo contralor, que está en contra de las intervenciones, el que determine de acuerdo a los intereses superiores del país lo más justo.

EL TRIBUNAL NO ES GARANTIA

El Congreso Nacional ha determinado la formación de un Tribunal ante el cual pueden apelar, sobre el precio que determine la Contraloría, el Estado y los afectados. Este tribunal está compuesto por un Ministro de la Corte Suprema, otro de la Corte de Apelaciones, uno del Tribunal Constitucional, por el Presidente del Banco Central y por el Director Nacional de Impuestos Internos.

Este tribunal tampoco es garantía para los intereses del país. En efecto, el Presidente del Tribunal Constitucional que podría formar parte del tribunal de apelación, no es garantía para Chile. El ha estado en contra de los intereses del Fisco. Fue el propio Presidente de la República, compañero Salvador Allende, quien de-

nunció la artera maniobra contra los intereses nacionales en el Estadio de María Elena y en la Plaza de Machali, al decir que Fernando Mardones Restat, exjefe de SOQUIMICH, cobraba por irse 3.000 millones de pesos, y justamente el abogado de Mardones Restat es el actual Presidente del Tribunal Constitucional.

ABOGADOS CHILENOS EN CONTRA DE CHILE

El proyecto original para reformar la Constitución y nacionalizar el cobre beneficiaba ciertamente al país. Pero el Congreso Nacional entregó una reforma diferente.

Por ejemplo, Chile debía indemnizar, si era justo, los activos netos de las empresas. El Congreso dijo: aquí hay "sociedades mixtas" e indemnice los activos y los pasivos de las empresas. Ahí estuvo la mano de la derecha, de los socios del imperialismo norteamericano.

Vemos que abogados chilenos, que ha costado a Chile formarlos, porque todos los trabajadores hemos entregado los impuestos para que las universidades formen a estos profesionales, defienden a la Anaconda y Kennecott. Ellos están actuando en contra de Chile. Pero no debe llamar la atención porque los reaccionarios chilenos son y han sido los socios del imperialismo.

David Stitckin, ex rector de la Universidad de Concepción, cuyos jóvenes son los más comprometidos con la revolución chilena, hoy socio de González Videla; Enrique Evans, Subsecretario de Justicia de Frei; Raúl Varela, militante democristiano, Gustavo Rosellot, de la Ford; Sergio Gutiérrez Olivos, embajador de Alessandri en Estados Unidos; Manuel Vargas, de Anaconda, todos ellos "ABOGADOS CHILENOS", están a las órdenes de los monopolios norteamericanos. Están en contra de Chile. Ellos no tienen derecho a usar su profesión en contra de los intereses del país.

LOS SUPERVISORES DEL COBRE

En cuanto a los supervisores del cobre, que han creado numerosos problemas a la nacionalización, hay algunas palabras que decir.

La Asociación Nacional de Supervisores (ANSKO) corresponde a un status especial que no tiene razón de existir en el momento que vive Chile. Sabemos positivamente que por disposiciones de tipo jurídico, están clasificados de distinta forma los empleados y obreros, aunque todos pertenecen a la misma clase, a la clase trabajadora. Pero además aparece como muy raro que además surjan los "supervisores" organizados como gremio.

¿Quiénes son los supervisores?

En el fondo, los supervisores correspondían a un grupo de personeros, que componían el "staff" de confianza de los empresarios norteamericanos.

No quiero descalificar al gremio de los supervisores. Pero el hecho de que trabajando en Chile ganaran dólares, nos está informando que gozaban de un status especial, de confianza de las empresas norteamericanas, porque ganar en moneda extranjera, en un país que se paga en escudos, no corresponde a una situación normal. Ahora que todos los trabajadores ganan en escudos, no existe ninguna razón para que los supervisores estén organizados. Para eso están los colegios de profesionales y técnicos, las organizaciones sindicales regulares. Más aun cuando los trabajadores caminan ahora hacia el sindicato único.

Estos personeros se identificaban en gran medida con los intereses de las compañías norteamericanas y naturalmente que la integración de ellos al proceso que vive Chile elimina toda razón de existencia de la ANSKO.

La ANSKO aparece como un grupo de altos funcionarios que se identificaban con los intereses de los ejecutivos norteamericanos de las empresas. Por este motivo contra los ejecutivos jamás hubo un reclamo antes de que se gestara este proceso nuevo que beneficia a Chile. Sin embargo, es muy sospechoso que ahora que se deben integrar todos los trabajadores a participar para recuperar y hacer funcionar estas minas a favor de Chile, se produzcan movimientos huelguísticos.

Ha sido tan abierta, tan franca, tan transparente la actitud del gobierno, que inclusive los supervisores tienen representantes en los consejos de administración, y casualmente allá en Chuquicamata un señor Aníbal Rodríguez, que era Presidente de esta agrupación de supervisores, también formaba parte del Consejo de Administración.

MARIO VERA VALENZUELA

Dictadura proletaria: una necesidad histórica

El número 262 de la revista "Panorama Económico" viene encabezado por un editorial que consideramos importante porque plantea un problema implícito en todas las polémicas: el de la dictadura del proletariado.

El artículo trata de demostrar que sólo por medio de una transición pacífica es viable el camino de Chile al socialismo. Esto evitaría pasar por el "purgatorio" de una dictadura del proletariado, en contra de lo que afirman los "ortodoxos" del marxismo.

No es de negar la existencia de los "ortodoxos", como tampoco de los "herejes" que pretenden hacer de cada caso particular un fenómeno exclusivamente particular. Tal calificativo por supuesto no alcanza al editoralista ya que, según desprendemos, se encuentra "sobre el marxismo". Por eso mismo ha podido decir cosas que muchos "marxistas" repiten hoy de manera encubierta y no sin cierto "complejo de culpa".

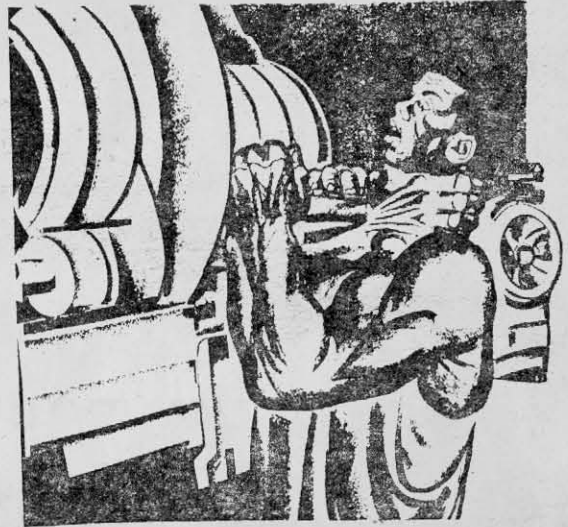
EXPERIENCIAS DE LA HISTORIA

El artículo de PE señala que la dictadura del proletariado ha obedecido a fenómenos particulares de las naciones en que el socialismo ha triunfado. La viabilidad chilena hacia el socialismo se diferenciaría en términos casi absolutos de experiencias donde prevalecían fuertes dictaduras.

El editoralista de PE olvida —para citar un ejemplo— que la revolución rusa estuvo precedida por un período de ampliación de las libertades democrático-burguesas. Aun antes del gobierno provisional, durante la autocracia, actuaban coexistiendo un cúmulo de formas de representación político-burguesas, como la Duma y las asambleas constituyentes. La revolución socialista sólo pudo tener lugar en un marco donde la institucionalidad burguesa alcanzó su máxima expansión posible, desde el momento en que, incluso, integró a partidos que buscaban el socialismo "por otros medios", como los socialistas revolucionarios de derecha y los mencheviques. La Revolución socialista empezó con Lenin y no con Kerensky.

La misma Revolución Cubana partió reivindicando las libertades burguesas. Su casi instantánea transformación en socialista devino del alto grado de integración al imperalismo de la burguesía cubana. Cada reforma antimperialista se volvía necesariamente anticapitalista (y viceversa). Nuestra burguesía no tendría esa condición mercenaria, según el articulista de "Panorama Económico".

Se olvida que el concepto de "dictadura del proletariado" no surgió en relación a países en donde triunfó el socialismo sino en base a experiencias de uno en que no triunfó, justamente porque no hubo dictadura del proletariado. En ese país, Francia, como avistara Marx, se conservó la vieja maquinaria estatal de la burguesía. Francia por lo demás, no



poseía un capitalismo subdesarrollado o dependiente, sino, lo que es distinto, deformado.

LAS RELACIONES ENTRE LO PARTICULAR Y LO GENERAL

PE pasa enseguida a lo que constituye el meollo de su argumentación: en virtud de las preeminencias de los particularismos, toda ley, enunciada con carácter general, es relativa aun para el marxismo.

Las leyes en la historia tienen validez en tanto subsisten las condiciones generales que las sustentan. Cabría pues preguntar al editoralista de PE si, a su juicio, han desaparecido esas condiciones generales.

A nuestro entender, la condición más general que homologa la experiencia chilena con otras ya consumadas, reside en la misma existencia del modo de producción capitalista.

En un menor nivel de generalidad, hay que poner de relieve la característica de la dependencia capitalista y por ende, una contradicción social que se eleva a una expresión internacional. Para decirlo en otros términos, una ley no tiene vigencia sobre los planos estáticos sino que sobre fuerzas en desarrollo, o lo que es casi igual, en contradicción. Mientras prevalezcan los términos que hacen la contradicción, la ley tiene vigencia.

¿Han desaparecido las circunstancias que fundamentan la contradicción y por ello la vigencia de esas leyes generales? Eso sería suponer que capitalismo y dependencia son nociones vacías, carentes de contenido real en virtud de las ¡particularísimas! condiciones chilenas. ¿Y han desaparecido los términos reales de la contradicción fundamental? Eso sería suponer que en Chile han desaparecido el proletariado y la burguesía.

LA INSTITUCIONALIDAD BURGUESA (IB)

A fin de concretar sus planteamientos, el editoralista de PE nos remite al caso chileno. Plantea algunos interrogantes. El primero es el siguiente:

a) ¿Es nuestra institucionalidad burguesa (IB) tan ficticia y rígida que sólo admite y reclama un acto

parecido al de la quebradura de un cascarón duro y sin contenido?

El autor tiene razón cuando afirma que no hay una IB. Las diferencias entre las IB residen tanto en el espacio como en el tiempo. Ahora bien, plantea por lo tanto el editorialista que nuestra IB también ha estado en movimiento y por lo tanto en transformación continua:

La masificación de la participación primaria (político-electoral), la ampliación de las formas tradicionales de organización y la aparición de nuevas modalidades, la partidización, ideologización y radicalización del proceso, son hechos indiscutibles, aunque se pueda diferir sobre su profundidad, implicación o el carácter positivo o negativo del fenómeno.

Por otra parte, piensa que la IB ha marchado en un sentido democrático ascendente pues ha deteriorado el poder de ciertos sectores tradicionales:

"...son igualmente diáfanos e irredargüibles los caminos y desplazamientos (o debilitamientos) del lado de los "grupos dominantes" y las clases propietarias. Sólo los desmemoriados o los menores de edad (biológica e intelectual) podrían pasar por alto su patente erosión al nivel político, como el debilitamiento fundamental de estamentos otrora (o anteaer) tan poderosos en todos los niveles como los grandes propietarios agrícolas, los consorcios extranjeros o los núcleos industriales rectores o "monopolistas".

Y que, por otro lado, la misma constitución burguesa se adapta perfectamente a las necesidades de la nueva situación:

"...y desde el ángulo estrictamente jurídico, el sistema vigente ha resultado sorprendentemente elástico para responder a las necesidades de la nueva situación como se ha encargado de demostrarlo el profesor Eduardo Novoa y de probarlo el Ministerio de Economía.

Después de argumentar así, el editorialista responde que la IB no es:

"...cascarón osificado y vacío sino que cuadro dinámico y mutante, gracias, en lo principal, al enorme y sacrificado esfuerzo de la mayoría trabajadora, sus partidos dirigentes y la visión esclarecida y realista de líderes y núcleos de otros grupos sociopolíticos".

La IB, pensamos, forma parte de la superestructura social que se divide en dos niveles: el jurídico-político y el ideológico. La IB cubre gran parte de la superestructura.

Ahora bien, a nuestro juicio una de las leyes sociales más importantes es la que dice referencia a la correspondencia o no correspondencia entre la superestructura y la base económica.

La no correspondencia entre superestructura y base puede darse en términos de contradicciones antagónicas o no antagónicas. En el primero de los casos, la única alternativa es el cambio del mismo modo de producción. En el segundo, puede resolverse sin alterar sustancialmente el sistema.

En la experiencia chilena, como en cualquiera otra, siempre la IB se ha encontrado en movimiento. Pero ¿qué sentido han tenido esos movimientos? Han sido, a no dudarlo, fruto de contradicciones no antagónicas, inter-burguesas, o entre la burguesía y sectores populares emergentes, casi siempre en forma espontánea. Observando la historia será posible anotar una serie de periodos en que estas contradicciones han sido resueltas sustancialmente manteniendo "el cambio en la continuidad y la continuidad en el cambio".

HONORARIOS

por Click



NAPOLEON.—Cada hombre tiene su precio.
TIO SAM.—¡A mí me lo dice! Mire las manas planillas que tengo que pagar todos los meses.

LA DICTADURA DEL PROLETARIADO

Pregunta el editorialista de PE:

C.— ¿Existen realmente posibilidades objetivas y subjetivas para establecer una estructura socioeconómica de cepa socialista sin pasar por el "purgatorio" de un régimen dictatorial (sea de teórica dictadura del proletariado u otra afín)?

Hay que dejar en claro, primero, que el concepto de "dictadura del proletariado" es utilizado por PE en un sentido distinto al que real y genéricamente posee. Dicho en otro modo: hay dos concepciones de dictadura, una, la burguesa que nos remite a un conjunto de principios jurídicos abolidos por la fuerza, y otra, la marxista, que en lugar de la apariencia jurídica que expresa la abolición de la constitucionalidad, nos remite a la **dominación** efectiva que ejerce una clase sobre otra. De acuerdo a la segunda concepción pueden darse casos de perfecto ordenamiento jurídico-institucional, las más perfectas repúblicas burguesas, y al mismo tiempo dictaduras, ya que una de las formas en que la burguesía ha expresado su dominación es justamente a través de "su" democracia. De la misma manera, puede darse una dictadura (dominación) del proletariado, sin haberse abolido en su integridad la institucionalidad y la jurisdicción burguesas. Para decirlo con palabras de Gramsci:

"La fórmula "dictadura del proletariado" tiene que dejar de ser una mera fórmula, una ocasión para desahogarse con fraseología revolucionaria. El que quiera el fin, tiene que querer también los medios. La dictadura del proletariado es la instauración de un nuevo Estado, típicamente proletario, en el cual confluyen las experiencias institucionales de la clase obrera, en el cual la vida social de la clase obrera y campesina se

(Pasa a la vuelta)

(De la vuelta)

convierte en sistema general y fuertemente organizado". (Gramsci, Democracia Obrera, en Antología, México, 1970).

De ahí que aquello que debe pasar a un primer plano es el problema de la **dominación de clase**, problema que se determina por el de la correlación favorable de fuerzas sociales y políticas para ejercer esa dictadura.

Ahora bien, el dominio de los trabajadores comienza a desarrollarse en sus primeros organismos de poder. En el control que comienzan a ejercer los trabajadores sobre la producción y sobre los mecanismos del Estado, en cada ocupación de terreno o predio, en cada consejo campesino, en cada organismo obrero de dirección, está en embrión la dominación o dictadura del proletariado.

Pero el editorialista de "Panorama Económico" alude a dos aspectos que, a su juicio, imposibilitarían en Chile la dictadura del proletariado. Ellas son la vertebración de las instituciones y la integración de los trabajadores al status vigente.

No viene al caso desconocer tales aspectos y, a no dudarlo, constituyen dificultades (si se quiere, el "pecado original" de la experiencia chilena), que impiden el rápido avance del proletariado a los centros de dominación política y económica. La burguesía chilena, en términos históricos, ha basado su dominación de clase en la integración de sectores de trabajadores en cuanto **base de apoyo**. Ello ha permitido un alto grado de penetrabilidad pero también de institucionalización de los organismos obreros.

Pero eso no significa que un proceso como la construcción del socialismo deba realizarse por intermedio de una "cooperativa de clases". Necesariamente, y en forma previa, implica la hegemonía de una clase, o si se prefiere, el paso de la hegemonía burguesa a la hegemonía proletaria que debe anteceder a la dominación o dictadura.

Un proceso como el de la construcción del socialismo, por su propia naturaleza, es desintegrador en el sentido de que, en su propio recorrido, rompe las viejas alianzas de clase y correlaciona las fuerzas sociales en función de sus objetivos reales. No puede con-

cebirse ningún proceso de construcción del socialismo, y ni siquiera de aplicación de un programa que le abra condiciones, sin conducción del proletariado. Lo contrario, es plantear que no debe ni puede intentarse la construcción del socialismo.

LA CORRELACION DE FUERZAS

La cuarta interrogante de PE nuevamente nos remitirá al problema de la correlación de fuerzas.

Según apunta el editorialista, las condiciones negativas para la implantación de una dictadura del proletariado, estarían dadas por los siguientes aspectos:

"Lo que diferencia a Chile de la mayoría de los países latinoamericanos no es la "vocación de libertad" o el "respeto a la institucionalidad", valores importantes, pero que no pasan de ser abstracciones para una buena parte de la población. Lo que distingue desde antiguo a esta nación es el grado de estructuración de sus fuerzas sociales. La partidización de esas mismas fuerzas según cánones clasista e ideológico, la vertebración de instituciones básicas como las Fuerzas Armadas, la propia Iglesia, los sindicatos, las agrupaciones gremiales, los movimientos estudiantiles, etc."

Si el editorialista hubiese querido plantear que en Chile no hay condiciones para la construcción del socialismo, habríamos tenido otro tema de discusión. Pero el que abordamos ahora parte de un intento, que no es exclusivo de PE, por plantear la construcción del socialismo en base a esta carencia de condiciones (supuestas o reales).

Por otra parte, PE reafirma los conceptos emitidos por Salvador Allende en el sentido de que "hemos conquistado el gobierno pero no el poder", frase que, según apunta, carecería de sustancia.

En efecto, a nadie se le podría ocurrir que un gobierno popular pudiera autoconstituirse en dictadura del proletariado en condiciones que se definen desfavorablemente por la escasa movilización de los trabajadores, con los obreros desarmados y con un ejército intacto en su estructura corporativa e identificado como vigilante de la institucionalidad. Pero tan inaceptable como esa alternativa, es la de constituir las dificultades en método o en "vía".

La suma de condiciones desfavorables para una dictadura del proletariado no implica renunciar a su concreción. Eso no es sino renunciar al socialismo. La tarea, en ese caso, es la creación de condiciones favorables para esa fase histórica. Se trata de cambiar la correlación actual de fuerzas, lo que no sólo puede identificarse con el aumento cuantitativo de los adherentes pues, **se puede ser mayoría aplastante y actuar sobre una correlación desfavorable de fuerzas**. La correlación favorable de fuerzas pasa por la movilidad orgánica y combativa de los trabajadores, y ello no puede realizarse con la burguesía sino que precisamente en contra de ella.

En cuanto a los "costos sociales" a que se refiere PE, nadie puede predecirlos. Pero avallando experiencias históricas, y algunas geográficamente muy cercanas, es posible afirmar que no hay costo social más grande que el que se produce cuando el proletariado está en las puertas del poder y no entra.

FERNANDO MIRE

UN CHILENO FUSILADO EN BOLIVIA

★ Andrés Selich, el coronel ranger que dirige la represión fascista en Bolivia, fusiló personalmente a 17 personas en Santa Cruz, en los momentos preliminares del sangriento asalto al poder que protagonizó con Hugo Banzer. Entre los asesinados estaba el combatiente internacionalista Rodolfo Quinteros, que militó en el Partido Comunista chileno y fue dirigente de las Juventudes Comunistas, en la ciudad de Concepción. En 1967 se dirigió a Bolivia y, radicado en Santa Cruz, se integró al Ejército de Liberación Nacional (ELN), organización que lo hizo responsable en esa ciudad. Junto con él, murieron obreros, estudiantes y profesionales por el sólo delito de sus ideas socialistas.

Los números

NACER pobre en un país rico es una desgracia. No es, precisamente, "un fin fervorosamente deseado", como diría Hamlet. Es una desgracia. Y si es en los Estados Unidos, la cuestión se agudiza con todos esos anuncios incitándolo a uno a vivir mejor, a disfrutar de la vida plenamente.

¡VIAJE! ¡PRACTIQUE EL ARTE DE VIVIR EN LOS INTERNATIONAL HOTELS!

¡AHORA HAY UN PONTIAC HARDTOP A BAJO PRECIO!

¡VENGA A VIVIR EN EL CLIMA ELECTRICO...

¡INSTALE SU EQUIPO DE AIRE ACONDICIONADO!

Esas cosas molestan. Perturban un poco cuando uno es pobre. Crean traumas y cosas de esas.

Sin embargo, siempre está la esperanza. La confianza en el golpe de suerte. La seguridad en las posibilidades y oportunidades que ofrece un país democrático, donde —incluso— se puede llegar a Presidente a pesar de haber nacido en una cabaña.

(Es cierto. Han pasado más de 100 años desde que Lincoln realizó la proeza... y las cosas han cambiado un poco. Nixon no nació en una cabaña. Pero, de todas maneras, la fuerza del ejemplo perdura).

Por otra parte, si uno no aspira a presidente —de Washington o de Wall Street—, quedan otras posibilidades más cercanas. El juego, por ejemplo. La ruleta, los dados, el póker, los caballos...

O Los Números. Sencillo, sin grandes complicaciones. Sólo se requiere la corazonada o el indicio que puede dar



un sueño... o una pesadilla. Diariamente, millones de norteamericanos pobres de las grandes ciudades del norte del país juegan sumas fabulosas a Los Números. En Detroit se calcula que el juego mueve anualmente unos 80 millones de dólares. Nueva York, sin embargo, fortalece mucho más la economía —ahí se apuestan entre 250 y 1.000 millones al año—.

Como es natural, todo esto requiere una organización seria detrás. Una amplísima red de pequeñas oficinas o bancos ofrece las necesarias facilidades a los clientes. Estos bancos están convenientemente situados en diferentes lugares —salones de billar, apartamentos, bares... e incluso, **candy stores** (la educación del niño es fundamental para el futuro)—. Los bancos operan con un promedio de quince empleados. Está el gerente, el tesorero, los operadores de máquinas de sumar y un grupo de corredores con su zona y su relación de clientes que visitan asiduamente. Los bancos más pequeños recaudan unos 5.000 dólares diarios. Y cualquier corredor obtiene 250 dólares o más a la semana.

Aunque un elevado por ciento de la población que juega a Los Números procede de los ghettos negros, el color de los principales dirigentes de la organización —cosa rara— es blanco mafia. Junto a la organización florecen otros negocios. Hay editoras de libros de sueños como *El Gato Negro*, con se-

de en Nueva York, o la Estrella Dichosa del Príncipe Ali en Baltimore. También los productores de talismanes ofrecen su aporte. Hay un incienso llamado Suerte Oriental que tiene un olor bastante desagradable, pero sin duda infalible.

A Los Números se puede jugar de tres maneras. A la unidad —es decir, del 0 al 9— que paga \$ 5 a 1... a la decena, con posibilidades de 99-1 en contra... o a la centena, que paga \$ 500 a 1, pero con posibilidades desfavorables de 999-1. No sorprende que la organización opere con un 40% de ganancia.

Todo esto, claro está, es una estafa a la población. Por eso las leyes —que están hechas para proteger al ciudadano— prohíben este juego, declarándolo ilegal. Y la policía —que es el brazo derecho de la ley— persigue y acosa a los banqueros.

Para cobrarles. Dice un banquero:

"La cuestión se puso tan difícil que solamente me estaba llevando para la casa \$ 200 a la semana".

Sus gastos: \$ 500 mensuales al sargento de la comisaría; \$ 125 a \$ 200 semanales a los patrulleros y \$ 1.500 al mes a la policía municipal. Además, cada vez que la policía irrumpía en su banco, le costaba \$ 500 rescatar la relación de clientes —el alma del negocio—.

El intelectual en la nueva sociedad

II

EN la nueva sociedad que Chile empieza a construir, el papel del intelectual cambia de manera absoluta. En la sociedad burguesa, el creador y su obra pasan a ser un objeto de uso de los señores acomodados. Su pintura cuelga de las paredes o de las chimeneas. (Un cable de Gran Bretaña señalaba en el mes de junio, cómo la tela "La muerte de Actéon", del Tiziano, luego de estar en exhibición pública en un museo durante diez años, pasó a ser rematada en cuatro millones de dólares y la obra se transformó en adorno de la chimenea de la hija del rematante). Si en el Renacimiento, el artista trabajó bajo la "protección" económica del mecenas, la burguesía lo mantuvo a su servicio y uso. Y al mismo tiempo, lo mantuvo en su gran mayoría en la miseria, porque no era en su concepto, un productor, salvo cuando su obra pasaba a la competencia del mercado. Para la burguesía, el artista es un ser "privilegiado", concepto que se cuida de cultivar para su mejor explotación o para una mejor realización del comercio con la obra intelectual.

El nuevo concepto de la sociedad en construcción es que el intelectual o el artista es un trabajador más, que experimenta los avatares de la construcción del proceso, participando activamente en él. En este momento histórico preciso, nuestro intelectual trata de ir colocándose en esta real dimensión, pero dentro de una estructura que conserva los postulados de la concepción burguesa del arte y de la creación. Incluso en su formación. Las escuelas artísticas, como la Universidad, mantienen en plena vigencia los conceptos burgueses sobre este campo del quehacer humano. El concepto de la profesión liberal para el creador, quien debe entrar en esta verdadera selva que es el mundo de la competencia mercantil y de venta de las fuerzas de trabajo.

En entrevista hecha por el Canal 9 de TV al pintor Guillermo Núñez, Director del Museo de Arte Moderno, éste definió lo que a su juicio, pensamiento que comparten muchos creadores chilenos actuales, deben ser el artista y su creación hoy.

Dice Núñez: "El artista como ser privilegiado no existe. El artista es un trabajador más. Si uno no **ESTA INMERSO** en la revolución, no tiene derecho a opinar, no tiene ningún rol que cumplir en la nueva sociedad.

El artista no puede tener una actitud paternalista (educar al pueblo). Por el contrario, debe ir aprendiendo del pueblo. Ser contemporáneo, estar viviendo el momento político.

El término panfletario lo inventó la burguesía. No importa hacer arte panfletario. No le tengo miedo. El arte debe ser **ENTENDIDO**. Las cosas que uno (artista) quiere decir, deben ser entendidas por aquellos que las aprecian".

Se le preguntó a Núñez su opinión sobre el arte de pueblos que viven la revolución como la Unión Soviética y China. Núñez expresó: "Yo no me atrevo a opinar del ar-

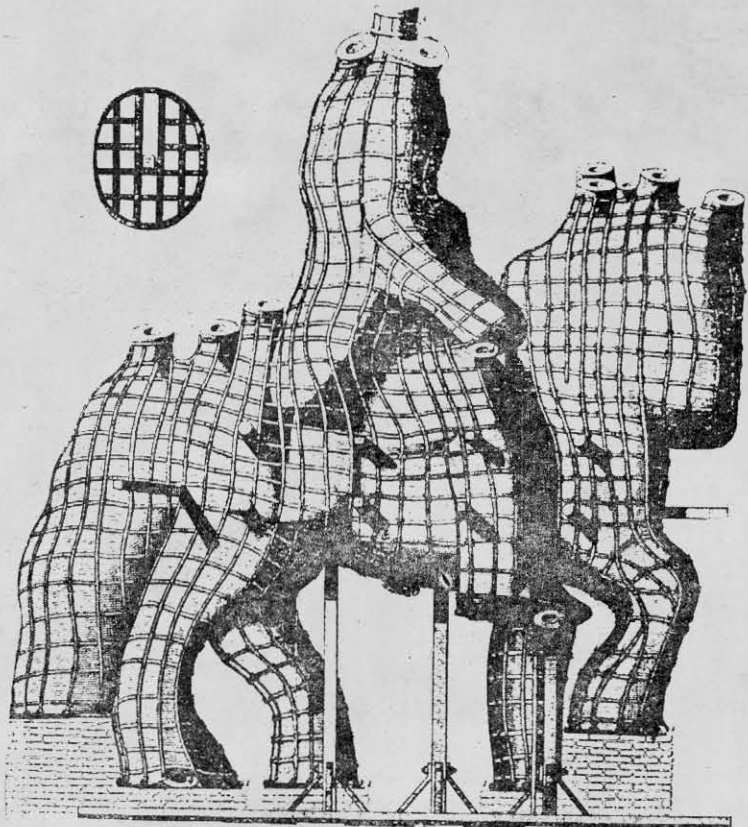
te de otros pueblos. Puede que aquello que están haciendo chinos y soviéticos es lo que les sirve a ellos, son sus valores. No tiene nada que ver con nosotros".

Sobre la conducta del artista actual, señaló: "Si el artista no es militante, no es revolucionario, carece de sentido en este momento. Ya no viviremos en una sociedad de consumo. Los cuadros no son un producto comercial, vendible. El proceso creador en esta nueva sociedad es tan rico, que debe trascender".

El planteamiento de Guillermo Núñez nos lleva a otro enunciado. Si los creadores, como parte de los trabajadores, participan en todo el proceso, van colocando su arte al servicio de esa transformación. La burguesía afirmará que ese es un arte contingente. Será una forma de intento de desvalorización, pero la propia burguesía, consciente del término de su papel histórico, se aferrará de esta afirmación como otra forma de intentar la mantención de sus prerrogativas. Lo interesante es que Núñez y muchos otros creadores han llevado a la práctica su planteamiento. Los brigadistas con la pintura mural incluyendo slogans, consignas y objetivos; los músicos con el ciclo de canciones sobre el programa de la Unidad Popular; los pintores y escultores con la exposición sobre las 40 medidas del Gobierno Popular, etc. En otras palabras, un arte que

vive momento a momento un proceso. Posiblemente, la pintura o el texto que enfrenta un problema, pierde su vigencia cuando el problema es resuelto, pero su aporte o el valor testimonial bastan a esta creación. Los intelectuales que en Cuba se plantearon como tema el analfabetismo hasta 1961, después de ese año, al ser erradicado de la isla, no servía como motivo, sin que ello invalidara el quehacer artístico.

El arte entonces puede servir de factor coadyuvante en el proceso de la transformación de la sociedad. Incluso, contribuyendo a las campañas de beneficio mayoritario: de salubridad, educación, preventivas, etc. El artista de hoy no debe temer las calificaciones de la burguesía o de su crítica, mucho menos de los que ejercen la "crítica especializada" en órganos de difusión. El artista no puede olvidar que ese crítico profesional es la expresión de la ideología de clase del periódico, radio o canal de TV. Y si recordamos que el más alto porcentaje de esos medios está en manos de la burguesía, podemos concluir cuál es la finalidad y el alcance real de esa crítica. La crítica que hoy debe interesar al artista es la de las grandes mayorías nacionales. Si el conocimiento de esas mayorías se va enriqueciendo, sus exigencias también serán mayores, y por consecuencia, el artista irá cada vez enfrentando un público con apetencias crecientes y con juicios profundos que le obligará a una rigurosidad cada vez mayor. Ello no significa que **HOY** puede hacer un arte cualquiera, sino que deberá expresarse de tal manera que su arte de **HOY** sea compar-



tido con la multitud de HOY. No importan los apellidos. Si se le quiere llamar contingente, no tiene ninguna validez. Su trascendencia radicará en su servicio de contribución al cambio y a la nueva sociedad.

Sobre este punto quisiéramos reproducir lo que escribíamos en el programa de la candidatura del profesor Eduardo Novoa, como vocero de las fuerzas de izquierda en la elección rectorial de este año en la Universidad de Chile: "Creemos que el arte en la nueva Universidad jugará un papel importante en el desarrollo del proceso social: por una parte, colocando al servicio, conocimiento y goce de las mayorías nacionales postergadas, las expresiones más maduras que el hombre ha creado a lo largo de su historia: obras pictóricas, teatrales, coreográficas, musicales, escultóricas, etc. Colocaremos estas obras a la discusión pública, haciendo de cada espectador un receptor profundo que tenga una actitud activa frente a la obra de arte. Por otra parte, constituirse en un incentivador de la creación popular, pero dejando bien en claro que los contenidos, las ideas, los conceptos, deben nacer y desarrollarse en el seno de esas mayorías que hoy inician la toma del poder.

La Universidad puede jugar entonces, el papel de coadyuvante en la elaboración de la nueva cultura y el nuevo arte. Puede entregar los resortes técnicos, la asesoría de especialistas y maestros formadores que puedan dar herramientas a los creadores que surjan de los nuevos sectores sociales. Estimular la potencialidad creadora e imaginativa de esos sectores, para que logren expresarse con autenticidad, sin dejar por ello de hacerlo dentro de una capacidad adecuada.

La nueva Universidad debe lograr en el ámbito artístico la total realización en uno de los pilares básicos de su quehacer: la extensión universitaria. El arte tiene las posibilidades de servir a la Universidad como uno de los nexos más precisos y directos con la comunidad. Entregar a ella el producto de su trabajo académico creador y tomar de ella la inagotable gama expresiva, dinámica y transformadora que permita a la labor universitaria su propia transformación revitalizada.

La Universidad puede, en la tarea artística, colocar parte de esta actividad como elemento colaborador en las grandes campañas nacionales, promovidas por los sectores mayoritarios en beneficio de su propio enriquecimiento material y espiritual. Se trata no sólo de la experimentación artística, sino de servir también tareas contingentes, que no por ser tales dejan de poseer vital importancia. Así, el arte elaborado en la Universidad puede colaborar en campañas contra el analfabetismo, en campañas de salud, en la batalla de la producción, de culturización, masivas, etc. Es decir, el arte debe ser dentro de la Universidad, un vehículo cuyo dinamismo sea capaz de caminar con el mismo ritmo de los acontecimientos, creadora y críticamente, evaluando, calibrando las apetencias, necesidades e inquietudes de los grandes sectores nacionales. La Universidad de Chile debe ser el receptáculo de esas apetencias, incorporando a sus artistas en un acontecer, cuya meta y posibilidades apenas se vislumbran, en este extraordinario proceso que ha empezado a desarrollarse. Ser artista hoy en la Universidad, constituye un



compromiso determinante con un tiempo y una sociedad que no admite respiros ni claudicaciones. El arte en la Universidad debe colocarse a la altura de los acontecimientos. De lo contrario, sólo quedará como expresión de un mundo muerto o en vías de extinción".

La oportunidad y el momento de los planteamientos reproducidos corresponden a una instancia histórica determinada. Y como tal, su vigencia está en relación directa con su ubicación en el devenir histórico. Porque, en esta discusión abierta hoy, otros intelectuales de avanzada podrían sostener puntos de vista como el escritor francés René Maublanc, quien, en la revista parisiense "COMMUNE", en la década de 1930, respondía a la encuesta de la publicación sobre el tema: "¿Para quién escribe usted?": "Es indudable que escribo exclusivamente para un público burgués. Primero, porque estoy constreñido a hacerlo —aquí se refiere Maublanc a sus obligaciones profesionales como maestro secundario—, segundo, porque soy de origen burgués, tengo una educación burguesa y procedo de un ambiente burgués, por lo que me siento naturalmente inclinado a dirigirme a la clase a la que pertenezco, a la que mejor conozco y puedo entender

mejor. Pero eso no quiere decir que escribo para agradarle o para apoyarla. Por un lado, estoy convencido de que la revolución proletaria es necesaria y deseable, por otro lado, pienso que será tanto más rápida, fácil, exitosa e incruenta, cuanto más débil sea la resistencia de la burguesía... El proletariado necesita hoy aliados en el campo de la burguesía, así como en el siglo dieciocho la burguesía necesitó aliados en el campo feudal. Entre esos aliados quisiera estar yo". (Citado por Walter Benjamín en "Brecht. Ensayos y Conversaciones". Edit. "Arca". Montevideo, 1966). Podría agregarse, como lo hiciera entonces Louis Aragon (citado en el mismo libro): "...No basta con debilitar a la burguesía desde adentro, hay que combatirla CON el proletariado. Ante René Maublanc y ante muchos de nuestros amigos escritores que todavía vacilan, está el ejemplo de los escritores soviéticos que salieron de la burguesía rusa y, sin embargo, se han convertido en pioneros de la construcción socialista". A su vez, nos gustaría agregar que este planteamiento de Maublanc, que pudiera ser utilizado por parte de nuestros propios creadores, resulta de una mayor aplicabilidad en una sociedad dominada por la burguesía con leja-

nas posibilidades de transformación (época mencionada) a diferencia del momento histórico que vive nuestro país, donde el primer paso ya está dado. Pero es valeroso en parte, en cuanto ese debilitamiento de la burguesía por dentro, debe intensificarse por parte de los creadores, en la etapa que va del triunfo electoral a la toma del poder.

Desde el 4 de septiembre del año pasado, la discusión sobre los caminos de acción de los intelectuales se ha intensificado. Grupos de escritores, comités de artistas, núcleos de distintas especialidades creadoras se han reunido a discutir y a esbozar cierta planificación. El Tren de la Cultura, en los primeros meses de este año, fue un serio intento. Por otra parte, la medida número 40 del gobierno, la creación del Instituto Nacional de Arte y Cultura, se ha ido postergando en su realización, mientras no se obtenga una clarificación sobre metas y objetivos, por a corto plazo que ellos sean. Se han elaborado informes, se han programado reuniones de tipo nacional que han de desembocar en una convención o congreso nacional de artistas e intelectuales donde se echen las bases de dicho instituto, además de enunciar postulados y líneas de acción inmediatas y mediatas. Los intelectuales y artistas piensan que ese Instituto debe ser el eje de la acción, superándose las estructuras burocratizadas en que suelen desembocar los organismos centralizadores del campo creador. Más bien, que sea un organismo coordinador, nacional, donde la descentralización cultural se acentúe, de tal manera que el proceso muestre igual validez en cualquier rincón de Chile. Entre las reuniones realizadas, en relación al tema que nos preocupa, creemos que el Primer Congreso Nacional de Estudiantes de Teatro, que se realizó en Santiago los días 4, 5 y 6 de junio pasado, planteó conceptos interesantes. Participaron en él, además de los estudiantes, representantes de grupos teatrales universitarios y grupos teatrales aficionados, desde Arica a Valdivia. De sus acuerdos y planteamientos, extractaremos los conceptos más definitorios de su posición. La Comisión que estudió los problemas de la Docencia, señaló en parte al caracterizar el proceso:

"Entendemos que el objetivo de los estudiantes de Teatro es contribuir en la mejor forma a la tarea histórica de la clase trabajadora, CONQUISTAR EL PODER para generar una sociedad distinta, donde la igualdad, social y cultural, esté en la base de una democracia que funciona más allá de las pautas abstractas con que la definió la burguesía. Una democracia que no sea formal, ni se asiente en los criterios de representatividad y delegación, base del poder jerarquizado que legaliza la división de la sociedad en sectores de diferente rango y privilegio".

Más adelante, expresa: "Nuestro objetivo es la superación de una forma específica, capitalista, de trabajo, que lo vuelve enajenado y dividido, que ha hecho de la división entre trabajo manual y trabajo intelectual la regla maestra de su perduración.

Hemos dicho que la práctica de los sectores más avanzados de las clases oprimidas llama a la constitución de un Frente de Trabajadores de la Cultura: ese Frente no se concibe como un islote autóno-

mo, sino que aporta a la constitución de la autonomía revolucionaria de los trabajadores".

Como punto segundo y bajo el título de "QUEHACER TEATRAL" los estudiantes fueron muy explícitos en su enuncianción:

"Nuestro quehacer teatral lo entendemos como una praxis de proletarianización. Con este objeto proponemos acordar convenios con las autoridades de gobierno y las organizaciones máximas de los trabajadores del campo y la ciudad, para sumarnos regular y permanentemente al proceso de desarrollo productivo que el país requiere.

Nuestro quehacer específico teatral lo entendemos como TEATRO POLÍTICO, teatro comprometido con los intereses de la clase trabajadora y orientado a agudizar las contradicciones del sistema capitalista.

Nuestro Teatro debe ser un vehículo de concientización activa, al servicio de la CONQUISTA DEL PODER por la clase trabajadora".

La Comisión que estudió los problemas de la Investigación teatral, indicó en su informe, aprobado por la totalidad de los concurrentes: "Nuevos objetivos: a) Rechazo a la ideologización burguesa de la gente de teatro. Es decir, una nueva mentalidad producto de un proceso de concientización estructural del hombre de teatro. La burguesía ha insertado todos sus contenidos en los hombres que tienen en sus manos el quehacer teatral en Chile. La burguesía ha impuesto su lenguaje, sus formas de relación, sus esquemas de vida, sus aspiraciones. La burguesía aún domina la conciencia de muchos hombres de teatro que se defienden arduamente detrás de conceptos como el arte por el arte, el pluralismo, etc. Y la consecuencia de esto es la producción de la gente de teatro todavía en términos burgueses e ahistóricos, escudándose en caducos conceptos de profesionalismo para obtener posiciones, prestigio y bienestar económico, frenando muchas veces el proceso de incorporación del teatro al seno de la clase proletaria.

b) Necesidad de desencadenar un proceso de Revolución Cultural en Chile con el objeto de concientizar a las masas, en mucho ajenas al proceso, sin cauces de participación y desmovilizadas. Dentro de las mismas clases proletarias, hay aún muchas mentes dominadas indirecta o directamente por la clase dominante. Y si los cambios, en el nivel de la superestructura, no se producen armónicamente con los cambios de la infraestructura, la posibilidad más real es el aborto del proceso revolucionario en Chile al convertirse las transformaciones económicas en meras adecuaciones internas del capitalismo. En síntesis, es necesario apoyar el proceso de cambios infraestructurales con una movilización y concientización de las masas obreras y campesinas de Chile a través de los elementos que sean necesarios para ello, destacándose en el campo de la cultura, el cine, el teatro y la TV, por ser los medios de comunicación que se manejan a través de la imagen antes que de la palabra.

c) Concientización: incorporación del teatro en las tareas de concientización. Es decir, la responsabilidad de transmitir los contenidos de la conciencia de clase a las masas proletarias que, según Lenin, no surgen espontáneamente de éstas.

d) Desarrollo de un elemento de

expresión colectiva como el teatro en el proletariado. Es la tarea más estratégica para superar las actuales contradicciones y crisis en el quehacer teatral burgués. El único factor que va a revitalizar el arte es el proletariado. Por ello, la misión de los hombres de teatro es entregar este elemento a dicha clase para que ella lo demuestre. El profesional de nuevo tipo, revolucionario, tendrá de nuevo su papel cuando haya que integrar y llevar hasta sus últimas consecuencias el proceso de desarrollo del teatro en la clase proletaria. Es decir, se trata de desarrollar un nuevo sentido del teatro, primero horizontalmente al ampliarse su base (proletariado). Luego se hace necesario desarrollarlo verticalmente a partir de lo anterior, tarea que debe ser asumida por el profesional universitario sin desconectarse un mínimo del quehacer de la clase. Esto conllevaría a una definición científica de la cultura de la clase proletaria, con un teatro de la clase proletaria conceptualizante de sus realidades económicas, políticas, existenciales que coadyuven en el proceso de superación integral de la clase. Es por ello que entendemos que el teatro en esta etapa debe asumir funciones pedagógicas en una primera instancia para posteriormente pasar a ser un instrumento de liberación crítica y autocrítica en manos del proletariado".

Finalmente, la Comisión que estudió la Extensión Teatral señaló entre los enunciados previos a las resoluciones y bajo el título de "¿QUE QUEREMOS HACER Y PARA QUIEN?":

"Partimos de la premisa de que es imposible que el agente universitario (estudiante de Teatro en este caso) vaya a hacer una efectiva labor de concientización, si no parte por concientizarse él mismo. Debemos tener claro el papel de vanguardia que le cabe a este agente.

b) Si consideramos que nuestra estrategia común es la lucha en todos los frentes, por una sociedad socialista, el Teatro debe insertarse en este superobjetivo en una permanente función de concientización y agitación de las masas en todos los sectores.

Con esto, estamos diciendo que debemos llevar nuestra acción, tanto a los sectores proletarios, como al seno mismo de la burguesía, adecuando los contenidos y las formas, en relación directa al frente donde nuestro trabajo se inserte. En los sectores proletarios, nuestra función básica es convertir a la masa reformista en una masa revolucionaria; y en la burguesía, ir a señalarle sus hipócritas esquemas morales, políticos y éticos.

Fundamentalmente sacarlos de su conformismo burgués.

En primer lugar, debemos ganar, en el seno mismo de la burguesía, militantes para la revolución, en segunda instancia catalizar su fuerza presionante y finalmente destruirla como clase.

Como formas de acción teatral, dentro de la burguesía, consideramos que deben utilizarse las líneas vanguardistas de Teatro Shock, Teatro callejero, etc".

A nuestro juicio, los planteamientos de los estudiantes de teatro, algunos de los cuales se han reproducido, deben complementarse con las características y realidad actual de nuestro teatro, para enfocar el proceso en inicio.

ORLANDO RODRIGUEZ B.

Cuentistas de la Joven Cuba

DOS antologías publicadas recientemente en nuestro país permiten detectar algunas de las características fundamentales de la narrativa cubana del último decenio (1960-1970), marcada por el signo de la **transición**. Esta narrativa, conjuntamente con la poesía y otros géneros de la escritura de ficción, configura ya una literatura con vocación de futuro, pero que aún conserva algunos rasgos del pasado. Y es normal que así sea. Sabido es que las manifestaciones artísticas de una sociedad socialista no se plasman tan velozmente como ocurre en el campo de las transformaciones económicas. Es muchas veces un parto lento, difícil y desgarrador el desprenderse de la sensibilidad que imperaba dentro de la antigua sociedad. No obstante, una auténtica conmoción social como ha sido y es la Revolución Cubana, habría de desequilibrar el naípe estético a tal punto de producir reacciones vitales en el terreno de la creación artística y, ciertamente, de la literatura. Estas alteraciones significan el amanecer de un nuevo arte ubicado, todavía hoy, en el reino de la utopía hacia donde el pueblo de Cuba va caminando, destruyendo todos los obstáculos que malignamente tratan de bloquear la gesta épica. Desde este ángulo, se puede afirmar que estamos frente a una producción literaria que no es ya la vieja literatura, pero que **todavía** no es la nueva.

Estas dos antologías (**Cuentos de la Revolución Cubana**, de Ambrosio Fornet; y **Narrativas de la Joven Cuba**, de Bernardo Subercaseaux: la primera publicada en la Editorial Universitaria y la segunda en la Editorial Nascimento) persiguen dar una visión de la primera década de la Revolución Cubana, pero desde el ámbito de la creación literaria.

Veinte narradores (Víctor Agostini, Reinaldo Arenas, Miguel Barnet, Antonio Benítez Rojo, David Buzzi, Víctor Casaus, Manuel Cofiño, Sergio Chaple, Hugo Chiñea, Eduardo Heras León, Jesús Díaz, Norberto Fuentes, H. Zumbado, Edmundo Desnoes, Humberto Arenal, Gustavo Eguren, Julio Travieso, César Leante, Angel Arango y Nicolás Pérez Delgado) que no estaban maduros **literariamente** al momento de triunfar el ejército rebelde y comenzar la edificación del socialismo (no se trata, por cierto, de una madurez biológica y/o cronológica: Agostini, por ejemplo, tiene 63 años y Reinaldo Arenas 28), empiezan a aprehender el proceso revolucionario desde su creación artística. Primero, se integran humana y vitalmente a ese proceso y, desde su interior, lo van **asumiendo** artísticamente. "Yo soy escritor —explica Heras León— en tanto que revolucionario... por eso no tengo conflictos de conciencia, y no me planteo a priori defender la revo-

lución en lo que escribo, porque no escribo a la revolución sino de la revolución, desde la revolución".

Ha habido, entonces, la siguiente dirección o toma de actitud de los narradores cubanos: al principio un ir desde la periferia hacia el centro de la realidad con el fin de asumirla revolucionaria y artísticamente. Y, ya desde el centro, siempre unida a los hechos (las acciones hablan por sí mismas, los personajes hablan a través de sus acciones más que por medio de la interpretación subjetiva y muchas veces afanosamente hegemónica del narrador-autor), fundar una visión que contribuya a formar ese **yo colectivo**, que describe el poeta Miguel Barnet cuando se refiere a la novela testimonio.

Hay un mundo todavía inexplorado de la sociedad socialista que requiere tanto de la concepción épica como de la constante transformación a nivel del lenguaje. Este mundo —como bien advierte Ambrosio Fornet— está "hecho de hazañas y conflictos, de grandes entusiasmos colectivos y dramas individuales; para expresarlo harán falta técnicas nuevas y estilos que al tomar la superficie de las cosas no las sumerjan equivocadamente en el pasado". Esta situación de integración y conflicto (en la etapa actual de **tránsito** hacia el socialismo) entre el yo individual y el yo colectivo provoca la ruptura del equilibrio convencional y, naturalmente, se constituye en la chispa que ha de encender una nueva literatura. Surge entonces un deseo de **testimoniar** artísticamente la revolución, siguiendo de cerca el curso de los **hechos reales**. Y ciertamente ese afán de testimonio no se da, sino mediante la confrontación de acciones. No es frecuente el uso de un narrador que vaya relatando desde la distancia y de un modo tangencial. Los hechos narrados, en la nueva narrativa cubana, hablan por sí mismos. Se funden las temáticas individuales (que antes se trataban dentro de un campo restringido, autónomo y excluyente) con la historia colectiva de todos los días. La realidad social que ha cambiado produce también un cambio en la realidad individual. Este proceso no es apacible. Valiéndonos de una expresión de Edmundo Desnoes, podemos decir que implica muchas veces un desgarramiento. La actitud unilateral y todopoderosa del narrador que hegemoniza dictatorialmente su juego y para ello se vale de sus personajes, tiende a desdibujarse, por emplear un término suave y cortés. El afán testimonial de la narrativa de la Joven Cuba o de la Revolución Cubana se gesta, primero, en la transformación interna de cada autor. Hoy se trata de que los propios actores de la épica se conviertan en intérpretes de sí mismos. Es lo que sucede con estos nuevos escritores integrados al proceso.

HERNAN LAVIN CERDA

El Capitán Lamarca: un héroe del pueblo brasileño



"**M**E siento tranquilo. Sé que el cerco se cerrará dentro de pocas horas y que debemos hacer todo por romperlo. La única obligación nuestra es continuar en la lucha. Los que salgan de aquí deberán tener como compromiso proseguir en la revolución. Yo vivo la revolución, a ella me entrego por entero. Ninguna dificultad será capaz de vencernos. Tenemos que seguir adelante. Jamás podremos perder nuestra capacidad de comprensión del proceso revolucionario, tampoco podremos perder nuestra capacidad de ser solidarios y de amar a nuestros compañeros y a todo el pueblo. Esta tranquilidad viene de hace mucho tiempo, de la seguridad de que encontraremos los caminos de la revolución".

Y un año cinco meses después de haber logrado burlar el cerco, Carlos Lamarca cayó junto a otro revolucionario, José Campos Barreto, el 17 de septiembre. Durante 41 días fueron perseguidos por 600 soldados de la Policía Militar del Estado de Bahía, tropas del ejército y Fuerza Aérea y de los servicios secretos. El excapitán del ejército brasileño buscaba "los caminos de la revolución" en la práctica misma, militando en el Movimiento Revolucionario "8 de Octubre", MR-8. Ingresó a esta organización luego de plantear en el seno de la Vanguardia Popular Revolucionaria la discusión sobre la necesidad de fortalecer la lucha en el seno de las masas, con trabajo obrero y campesino.

Junto con dar a conocer su muerte, la dictadura brasileña entregó versiones sobre el "suicidio" de su compañera, Iara Iavelberg, en agosto último. Fuentes revolucionarias brasileñas indican por el contrario, que la militante del MR-8 cayó en combate con las fuerzas represivas, al ser cercada su casa.

Samuel Iavelberg, hermano de la revolucionaria brasileña, dio a conocer a PF las cartas que recibió de Iara, donde ella analiza el momento político que vive Brasil y el proceso de maduración ideológica por el que pasó con su compañero. En una carta fechada en julio de este año, explica:

"Ingresamos al MR-8, con el que nos identificamos políticamente. Pensamos que en esta fase hay que crear condiciones buscando una base social. Ninguna fuerza política actual en el país dispone de esta base de apoyo. Pienso que estamos atravesando la fase más dura de la izquierda brasileña.

El proceso está realmente siendo selectivo, y es aquí, en la práctica revolucionaria, que irá a forjarse una vanguardia, desarrollando una línea política profunda (teórica e ideológica) para superar esta inmadurez política".

LA GUERRA ES PROLONGADA

Más adelante, la combatiente —que cayó a los 27 años— agrega: "Hoy vemos que tenemos mucho que perfeccionarnos para adquirir

las condiciones subjetivas, y esto solamente se adquiere dentro de un compromiso concreto. No estamos con las falsas ilusiones. Es necesario interiorizarse de que la guerra es prolongada y la derrota en un primer enfrentamiento no significa perder la guerra... Quienes quieran ver frutos inmediatos, realmente se sentirán sin perspectivas, en un tiempo que es fundamentalmente de arraigo, de implantación".

Algunos meses antes, escribe:

"Aparte de la coyuntura orgánica, hay una coyuntura de la izquierda en su conjunto. A partir del momento que ustedes salen, la guerra revolucionaria evolucionó, y las derrotas que la izquierda viene sufriendo tienen que ser analizadas y comprendidas en profundidad. Las declaraciones de compañeros en el exterior en entrevistas de prensa son triunfalistas y no traducen el cuadro interno real".

Iara analiza luego la coyuntura para concluir afirmando: "Todas las deformaciones continúan repercutiendo en la izquierda brasileña y sólo serán superadas con un cambio cualitativo en la lucha, y como consecuencia de la vinculación efectiva de las masas en el proceso. Lo peor es leer entrevistas dadas por los compañeros donde el triunfalismo predomina. Yo quedo impresionada de cómo se deforma la historia. De la manera cómo ellos hablan, estaríamos a un paso de la toma del poder: "apoyo popular", "nivel de vinculación de masas": todo mentira. La izquierda, que se especializa en hacer balances autocríticos, no hace análisis con previsión de acontecimientos para capitalizar y orientar la práctica: sería exigir demasiado de nuestros "marxistas".

Iara había sido —junto a Lamarca— una de las fundadoras de la VPR. En marzo de 1971, ambos se desligan de esa organización para pasar al MR-8, siempre en busca de un retorno al trabajo en la masa.

Refiriéndose a Lamarca, Iara escribe a su hermano: "Nuestra vida juntos, en la lucha, creciendo políticamente, viviendo una revolución,

ha sido linda. El, realmente, es fuera de serie. Es la única persona que conozco que trae en sí el embrión del hombre nuevo. Hoy estoy segura que hasta que la izquierda no dé un salto cualitativo en relación a concretización de la moral revolucionaria, difícilmente va a conseguir tomar el poder. Y si lo hace, no tendrá las condiciones mínimas para emprender la construcción del socialismo”.

CAPITAN EJEMPLAR

El excapitán Carlos Lamarca —“Cid” para sus compañeros— fue instructor de técnicas antiguerrilleras en el ejército brasileño.

Nació en Río de Janeiro, hace 33 años. Su padre era zapatero. Fue reclutado para la guerrilla por un exsargento, Onofre Pinto. Ya después del golpe de 1964 se definió como marxista-leninista.

Hasta 1968 creyó, sin embargo, en la posibilidad de que el ejército estuviera junto al pueblo. Más adelante vio la necesidad de crear un ejército para llevar al pueblo al socialismo y abandonó los cuarteles en 1969, llevándose dos camiones con 67 fusiles y abundante munición.

En 1968 era instructor de tiro de los funcionarios del Banco Brasileño de Descuentos, que se precavían así de las acciones armadas. Lamarca metía entre los empleados a su propia gente: Onofre Pinto, intensamente buscado por la policía, hacía allí su práctica.

En el primer asalto de bancos en que participó Lamarca, luego de abandonar el ejército, la cajera había sido alumna del curso y se desmayó al verlo.

La mayor acción expropiatoria en que participó es la Operación Dólares de Ademar de Barros: 2 millones 400 mil dólares fueron expropiados por la VPR, organización en que militó desde 1968.

En esa época viene la fusión con COLINA, por la cual se forma la VAR-PALMARES. Se entrega entonces a la tarea de organizar los campos de entrenamiento para campesinos, no con vistas a hacer foco sino trabajo con los campesinos. En abril del 70 el campo es detectado y cer-



CARLOS LAMARCA: un nombre heroico en el largo combate revolucionario del Brasil.

cado por 20 mil policías y soldados. Con sólo seis hombres logra eludir el cerco. Más adelante, se produce el secuestro del embajador suizo, Bucher. El éxito de esta acción posibilita el viaje a Chile de 70 exiliados brasileños.

En el Ejército, había formado el Movimiento Nacional Revolucionario, que es una de las bases de la VPR. En 1970, Lamarca dirige un manifiesto a los militares. Se envía por correo normal a todos los oficiales del Ejército. En la carta, Lamarca precisa su posición marxista-leninista y su convencimiento de la necesidad de formar un ejército del pueblo, para que las fábricas las dirijan los obreros, y para que los campesinos sean los dueños de la tierra que trabajan.

NO ES HORA DE LLORAR

En Chile, las organizaciones revolucionarias brasileñas MR-8, ALN, Acción Liberadora Nacional; VPR, Vanguardia Revolucionaria del Pueblo, y PCBR, Partido Comunista Brasileño Revolucionaria-

rio, dieron a conocer un comunicado que expresa:

“La muerte de compañeros de la calidad de Carlos Lamarca, Iara Iavelberg y José Campos Barreto, repercute mucho más que en las organizaciones en que militaban: hiere la propia revolución brasileña. Nos consideramos, como Lamarca, militantes de la revolución brasileña.

A partir de este entendimiento, creemos que no es éste un momento de desesperación y derrotismo ni de acusaciones, ni de hacer resurgir viejos resentimientos. Creemos que es un momento de superación... Es una guerra larga. Muchos otros revolucionarios cayeron, pero siempre habrá otros para empuñar sus armas y banderas”.

LA GUERRILLA RURAL

Lamarca fue un estudioso de la teoría revolucionaria y se dedicaba a la elaboración política. Entre enero de 1970 y abril del 71 escribió 31 documentos. En uno de ellos, se refiere a la guerrilla rural, expresando:

“Es importante colocar inicialmente que consideramos que la guerrilla rural tiene que ser iniciada como parte integrante de un proceso de lucha armada global, en el campo y en la ciudad”.

Y más adelante aclara: “Hay otra consideración de gran importancia: la experiencia guerrillera reciente de América latina, y la nuestra, demuestran la necesidad de la existencia de firmes vínculos políticos entre la lucha entre ciudades y la que habrá en el campo. El crecimiento, el desarrollo y la implantación de una guerrilla rural no se dará únicamente a través de su propia dinámica, sino en la dinámica de conjunto de la lucha empeñada”.

En Chile, es la Población “Santa Victoria” el lugar elegido para rendir homenaje al capitán Lamarca y sus compañeros caídos en acción. Una misa y una concentración de trabajadores, estudiantes y pobladores será el punto de encuentro para decir a estos revolucionarios: HASTA LA VICTORIA SIEMPRE.

LUCIA SEPULVEDA

Sonia Edwards desertó del Clan

"El único destino que cabe a EL MERCURIO es la estatización, bajo el control de los trabajadores, con un régimen similar al de las empresas textiles traspasadas al área social".

LA audaz sugerencia pertenece a Sonia Edwards Eastman, Vicepresidenta de la Empresa EL MERCURIO S. A. P., importante accionista de la Sociedad, hermana de Agustín Edwards y, por añadidura, miembro del controvertido clan financiero.

Sonia Edwards saltó espectacularmente al primer plano de la noticia al proclamar públicamente su apoyo a los cinco trabajadores despedidos de la Empresa, por sustentar posiciones coincidentes con el Gobierno Popular. La opinión pública se pregunta ¿cómo es posible que en la familia Edwards haya surgido un militante de la izquierda? Y de inmediato surge otra interrogante: ¿Si Sonia Edwards es Vicepresidenta de la Empresa, por qué no influye en un cambio de la política editorial de "El Mercurio"?

"Yo tengo la impresión que uno de los aspectos que ha tenido más importancia para mi formación política ha sido la elección de Allende, que nos impactó a todos los izquierdistas", dijo a PF. "Nos dimos cuenta —agregó— de que la lucha estaba pasando por otra fase y nadie se podía dar el lujo de tener una posición tibia, una posición intelectual, sin comprometerse en los hechos".

Sonia Edwards, sicóloga, tres hijos, mantenía una posición izquierdista en el ámbito de los problemas en que incidía su profesión. Los trabajos de investigación en la clínica psiquiátrica la mantenían aislada del Clan. "En septiembre de 1970 se dio la posibilidad de romper con todos los marcos tradicionales de clase y se abrió realmente la perspectiva de construir un camino nuevo en Chile. Y entonces me di cuenta de que existía una grave contradicción entre mi posición izquierdista y el desarrollo del movimiento popular chileno con respecto a EL MERCURIO".

Sonia Edwards fue durante años miembro del Consejo de la Empresa. El cargo de directora le pesaba como una carga. "En esa época, yo era más bien un fantasma, que a veces concurría a las sesiones del Consejo, sin que tuviera interés en participar en la política editorial del diario y sin que mi voz se escuchara".

La situación política del país determinó que el hermano mayor, "Dunny" (Agustín Edwards) se fugara a Estados Unidos. Pero antes dejó todos sus negocios a cargo de miembros o periferia del Clan. En "El Mercurio" ese papel lo desempeñaría Fernando Léniz. Y Sonia Edwards se encontró promovida al cargo de Vicepresidenta. "Cuando se constituyó el Consejo, todos me dieron garantías de escuchar y aceptar mis posiciones disidentes. Pero al poco tiempo, cuando co-

SONIA

EDWARDS:

"El Mercurio"

hay que

estatizarlo.



mencé a entrometerme en la política editorial del diario y a criticar el criterio con que se enfocaban falazmente algunos acontecimientos, encontré una posición cerrada de esos representantes de la minoría de opinión pública. Mi voz minoritaria en el diario representaba la opinión mayoritaria del pueblo. Eso me daba estímulos para continuar esta lucha interna. Pero al cabo de un año no conseguí mi objetivo".

¿POR QUE LA ESTATIZACION?

El trabajo desempeñado por Sonia Edwards durante un año, luchando constantemente contra el resto del Consejo, sometida en el interior del diario a un acoso físico y psicológico, bloqueada en sus relaciones con el personal, etc., constituyó una experiencia más bien dolorosa. "La posibilidad de producir un cambio en el diario me parece ahora remota. El diario boicotea la labor del Gobierno cotidianamente, mente y alienta actividades sediciosas. Entonces, veo que la única solución es la expropiación, para que pase directamente a todos los trabajadores".

Sonia Edwards fue obligada a firmar un contrato de trabajo que garantizaba su despido de la empresa donde era vicepresidenta. Se le negó el acceso a las actas del Consejo, donde sus intervenciones eran distorsionadas. Las "garantías" del Consejo se fueron al diablo. Comenzó una sistemática campaña de persecución. Un objetivo importante consistía en aislarla de los trabajadores. Y para ello, quien se atreviera a visitarla en su oficina, era castigado. En el caso de un obrero, se le descontaba el jornal diario y, por consiguiente, perdía la "semana corrida".

(Pasa a la vuelta)

Rumbo a la estrella deportiva

LOS Juegos Panamericanos que concluyeron para Chile con siete medallas (tres de plata y cuatro de bronce) de un total de 595 disputadas en 20 diversas disciplinas deportivas, demuestra que a cada edición de estas competencias los deportistas chilenos descienden cada vez más y hasta la habitual medalla de oro de Adiestramiento en Equitación empezó a empalidecer en lugares secundarios.

Y como Santiago será sede en 1975 de los Séptimos Juegos, la situación se torna grave, porque a un Gobierno Popular más que interesarle "ser los mejores anfitriones y los mejores organizadores" le preocupa que la práctica deportiva se masifique y fomente en todas las manifestaciones, lo que por lógica consecuencia dará un mayor contingente de donde elegir a los atletas más capaces y así evitar el triste papel

(De la vuelta)

Un clima de amenazas pendía sobre quienes tuvieran la osadía de sentarse a su lado en el casino de la Empresa a la hora de la colación. Los encargados de informar al "führer" Léniz sobre las actitudes de los que dirigían un saludo a la Vicepresidenta eran los "tonton macoutes" que dirige el exoficial de Carabineros, Guillermo Arancibia, jefe del grupo armado que mantiene la Empresa "El Mercurio".

"PLURALISMO" MERCURIAL

"El acuerdo del Consejo, que no puedo revelar en detalle y que garantizaba mi independencia ideológica, comenzó a violarse desde el primer día, en que la directiva lanzó una verdadera campaña de calumnias para ridiculizar mi imagen en el diario con el propósito de impedirme tomar contacto con los trabajadores. Incluso se llegó a prohibirme conversar con un miembro de la directiva del Sindicato sin la presencia de un representante de la gerencia". El Sindicato tenía el mismo tipo de prohibiciones.

La Vicepresidenta tampoco podía intervenir en los conflictos. Una asamblea de trabajadores pidió que Sonia Edwards interviniera ante la Empresa por el despido de un trabajador. "Mi papel se reducía al de un emisario, pero el trabajador fue arbitrariamente despedido y se dio como motivo mi intervención. Se trataba de confundir a los trabajadores y demostrarles que la intervención de la Vicepresidenta agudizaba los problemas. Así, se rompía la posibilidad de comunicación con mis compañeros".

ERNESTO CARMONA

de comparsa tan frecuente vivido por el deporte chileno.

El deporte cubano, la fuerza más poderosa de Latinoamérica, por primera vez en estos juegos pasó la barrera de las cien medallas desde que Argentina en 1951 obtuvo "por decreto" el lugar de privilegio y demostró que en el deporte no se trata sólo de crear una organización para hacer campeones, un grupo de superhombres a los que se cuida con niñeras y se les recete vitaminas y leche de higos para que ganen sus pruebas, sino que propender al deporte en general haciendo participar a toda la masa de trabajadores hasta conseguir una mentalidad sana que destierre el subdesarrollo atlético.

Los futbolistas cubanos, por ejemplo, no se echaron a morir en 1967 en los Juegos de Winnipeg (Canadá), cuando ocuparon el último lugar sin haber conseguido ninguna victoria. Se dedicaron de lleno a trabajar, a enmendar errores, a nuevas planificaciones, a intensificar en colegios, universidades, industrias, en el grueso de la población el fútbol y sus nuevas ideas. Resultado: en Panamá, en 1970, en los Juegos Centroamericanos y del Caribe fueron campeones y en Cali, en 1971, medalla de bronce, tras haber vencido nada menos que a México, uno de los grandes favoritos.

Resulta impropio que se diga que solamente las naciones de mayor tamaño y población pueden ser las potencias deportivas del mundo, por cuanto Cuba, con una población de ocho millones de habitantes, ha conseguido una masa de un millón de deportistas, al paso que otras mayores en superficie y número de habitantes, caso específico de Chile y otros países latinoamericanos, apenas pueden contar con un grupo de activos de treinta a cincuenta mil deportistas.

La tarea será dura para el deporte chileno, ya que a cuatro años plazo es casi imposible que se consiga formar "campeones" tras un esfuerzo masivo.

Los procesos de conocimientos de los fundamentos, el competitivo y el de madurez deportiva (que es el momento culminante del deportista seleccionado) no se podrá conseguir en tan breve tiempo.

Debido a esto es imperioso que los mejores deportistas que existen en la actualidad sean orientados, dirigidos y protegidos buscando como meta el Panamericano de Santiago, pero permitiendo, como idea básica para el futuro, al pueblo, a los trabajadores, a los estudiantes, integrarse a todos los deportes que se les ofrezcan, aun aquellos que han sido tradicionalmente de élites.

MAXIMO CLAVERIA

BOLIVIA

Así compró la CIA al ejército boliviano

“UNA hora después de la traición de la Fuerza Aérea, un avión norteamericano aterrizaba en el Aeropuerto de El Alto, de La Paz, y descargaba armamento moderno para los militares insurrectos”, ha denunciado el exmayor Rubén Sánchez, único oficial leal al gobierno depuesto y que luchó junto a los obreros y estudiantes.

Esta declaración viene a confirmar anteriores acusaciones de la intervención de Estados Unidos en el caso boliviano. Dos días antes del golpe, se conoció la consigna de la embajada norteamericana para sus funcionarios en La Paz. Recomendaba estar alerta los días previstos para el golpe y proveerse de víveres. También el periódico **Washington Post** dio a conocer el compromiso en la subversión, de un oficial de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, Robert J. Lunding, asesor de la Escuela de Aviación de Santa Cruz.

Sánchez dice: “El ingreso del avión con armamento, es una información probada. Es difícil saber cuánto dinero metieron los Estados Unidos en las Fuerzas Armadas para comprar el alzamiento. Sé que al coronel Adriazola le entregaron cien mil dólares para obtener la adhesión de la Fuerza Aérea”.

Adriazola es ahora Comandante de la FAB. Al parecer, corrieron dólares entre todos los Altos Mandos, desde el momento que se inició la preparación del golpe, después del fracaso del anterior intento el pasado 10 de enero.

“En cuanto a mí —dice Sánchez— sé que muchos pensaban que no resistiría un “cañonazo” de cincuenta mil dólares. Pero Banzer, que me conocía, les aseguró que yo iba a lanzarme, aunque fuera solo, contra todo el ejército”.

Así fue. Rubén Sánchez y sus “Colorados” hicieron frente en la lucha a todas las unidades militares de La Paz, además de la aviación, la cual después de asegurar su fidelidad a Torres al mediodía, anunciaba su traición a las cuatro de la tarde. A las cinco aterrizaba en sus pistas el avión yanqui con el premio de buenas toneladas de armamento y la correspondiente propina para jefes y oficiales.

El mayor Sánchez no perdió ni un soldado en la lucha, pero sí a su hijo, Rubén Darío Sánchez, un muchacho de 21 años, estudiante de la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz, hoy clausurada por el gobierno del coronel Hugo Banzer.

Entre estudiantes y obreros, hubieron alrededor de 200 bajas. “Tal vez los civiles murieron así —explica Sánchez— porque se entregaron más de lleno. Por lo general, cada cinco muchachos sólo uno tenía un fusil viejo. Los demás, desarmados, ofrecían un buen blanco al enemigo. Los militares somos más fríos en la lucha, conocemos la técnica y cuidamos nuestras vidas...”.

Después de haber pagado su cuota a la revolución, ofreciéndole el mayor de sus tres hijos, Rubén Sánchez se perfila actualmente como el líder de la izquierda boliviana, sobrepasando con mucho al propio general Torres. Organizaciones populares como la Central Obrera Boliviana o la Confederación Universitaria —ambas en la clandestinidad— le asignaron el título de “Comandante”.

Aceptando este nombramiento, el exmayor Sánchez se prepara para su reingreso en Bolivia para liderizar la lucha política y militar al frente de todos los partidos de izquierda que quieran participar en ella. Incluye en sus proyectos al Ejército de Liberación Nacional y está dispuesto a formar parte de él aunque sea como soldado raso. “El ELN —dice— es una organización clandestina que debe guardar discreción. No sé si me aceptarían en sus filas. Por mi parte, yo lo deseo”.

Para la realización de sus planes, pone sus esperanzas sobre todo en trabajadores y

estudiantes además de sus seguidores del Batallón “Colorado”, aunque con estos últimos será necesario primero una labor de reorganización, ya que se prevé la desintegración de la unidad.

Sánchez ha comprendido la necesidad de no contar en el futuro con el ejército, a su juicio “históricamente traidor”. Todo plan, en opinión del nuevo Comandante del pueblo, debe hacerse en base a trabajadores y estudiantes, teniendo como meta la destrucción del ejército y la formación de milicias populares o un nuevo ejército similar al de Cuba, sobre nuevas bases. “El general Torres dice que hay que cambiar a generales y coroneles. Yo creo que se merecen el paredón”, —comenta Sánchez.

“Para cualquier militar, lo único importante es la institución, más allá de los intereses del país. Son una prueba las palabras del actual Comandante de la Fuerza Aérea, instando a los militares a unirse”.

También el general Torres, en su opinión, ha caído en ese institucionalismo, sacrificando la confianza en el pueblo. “En su caída —dice— han primado dos factores: una fe ciega en las Fuerzas Armadas, aun a sabiendas de que él no era aceptado por ellas y por otra parte, la dispersión de las fuerzas de izquierda en pequeñas fracciones sectarias que tampoco dieron confianza al Presidente. Por otra parte, nunca Torres dio una definición política a su gobierno, ni siquiera un programa que pudiera servir de guía a estas fuerzas”.

“El sentido de amistad con sus colegas pudo más que las conveniencias políticas a las que debía sujetarse”.

En las largas horas de tedio en un hotel de Lima, donde pasan sus días de exilio, surgen frecuentemente los análisis y las discusiones de lo que ocurrió en Bolivia. Entonces Rubén Sánchez protesta frente a Torres: “Es que en verdad, nosotros no somos revolucionarios. Aprendamos, mi general. Estudíemos”. Se lo ve por los pasillos del hotel, munido de libros sobre marxismo.

Y siguiendo un análisis de los motivos de la caída dice

Sánchez: "El general Torres sabía que no debía confiar en ningún militar. El mismo me lo dijo muchas veces. Pero las promesas de lealtad de sus "amigos", que las recibió hasta horas antes de perdida la batalla, eran más convincentes para él que cualquier razonamiento".

En efecto, hubieron pruebas. Cartas y documentos decomisados por el Ministerio del Interior y que le fueron presentadas días antes del golpe. Las evidencias las rechazó Torres ante los juramentos de lealtad de los conspiradores, estupendos actores de la disimulación.

Esta infidelidad había sido probada ya el 10 de enero. Según el criterio de Rubén Sánchez, era el momento de entregar las armas al pueblo y tomar medidas con respecto a los mandos superiores del ejército.

Por ese tiempo ingresó en el país una nueva partida de tanques y armamento moderno que iba originalmente destinada a reforzar la unidad comandada por el mayor Sánchez. Luego, ese material fue entregado a un regimiento de reciente creación, el "Tarapacá". A Sánchez le tocó una pequeña parte, que a la hora de la lucha no sirvió de nada por falta de municiones. De esta forma el general Torres había equipado el ejército para su propio derrocamiento.

Con ocasión del intento golpista del 7 de octubre de 1970, realizado por los mismos personajes que hoy se encuentran gobernando, Rubén Sánchez había demostrado lealtad a su posición revolucionaria. A partir de ese momento lo único lógico por parte del gobierno era poner en sus manos una fuerza capaz de rechazar la agresión del ejército. Sánchez lo había pedido con estas palabras: "Si me da los tanques, mi general, es como si usted los manejara, porque nunca he sido ni seré traidor".

En la selva de Nancahuazú, se encontró Rubén Sánchez por primera vez con alguien que le hablara de Revolución. Atravesaba el monte en la región de Iripití, con sus 45 soldados. Después de dos cortos choques con los guerrilleros que comandaba Ernest



LUIS REQUE TERÁN: era el comandante en jefe del ejército boliviano que traicionó al gobierno de Torres.

to Che Guevara, se dio cuenta de que en menos de 15 minutos había perdido toda su vanguardia. "Me quedé solo en medio de muertos y heridos" —dice—. Luego de un tercer intercambio de disparos cayó prisionero. Accedió a entregar su fusil, pero se reveló cuando también le pidieron su revólver. Vacía la munición respondió altanero: "Este no, porque lo he comprado con mi plata", intentando así establecer una diferencia entre aquello a lo que estaba obligado como soldado y lo que caía dentro del terreno personal.

A pesar de la amenaza de muerte que le hicieron, se negó también a ordenar la rendición de algunos de sus soldados que después de huir habían vuelto a su lado. Lo presentaron ante Inti Peredo: "No te muevas o te mato" le dijo el jefe guerrillero. Pero se jugó nuevamente la vida corriendo a socorrer a sus soldados heridos. Luego iniciaron con Inti una larga discusión, sobre el porqué de la lucha guerrillera, sobre los problemas sociales, económicos y políticos del país. Inti explicó sus inquietudes revolucionarias. Descubriendo la

sensibilidad social del militar, el guerrillero le dijo: "Quédese con nosotros. Esta lucha que está prevista para diez años puede durar mucho menos si gente como usted se queda y ese ejemplo siguen otros militares". Desde muy cerca, observaba Guevara. "Tal vez en otra oportunidad —respondió Sánchez— ahora no puedo ser traidor".

No sabía que la oportunidad iba a presentarse cuatro años más tarde. Aquellos hombres que hasta ese día no fueron para él nada más que aventureros que venían a matar a sus soldados, le acababan de descubrir un mundo nuevo.

Hoy Rubén Sánchez cree en la lucha armada como medio para la toma del poder por la clase trabajadora. Considera a la guerrilla urbana como un método apropiado.

"Ahora no se puede pensar en un Teoponte, o en un Nancahuazú —dice— sino en algo mucho más grande. No podemos hablar del "foco", sino plantearlo en forma múltiple. La guerrilla debe ir paralela a otros planes militares. Es necesario iniciar la lucha a todo nivel".

El 67 se hizo, además, cargo de Régis Debray, tomando parte en los interrogatorios. "En contra de lo que publicó la prensa —dice— Debray nunca delató la presencia de Guevara en Bolivia. Quien lo hizo fue Bustos, cayendo en la más vieja de las trampas: el engaño por parte de sus interrogadores. Luego se le ofrecieron ciertas deferencias a Bustos: traer a su familia junto a él y darle comodidades y protección. Esto lo decidió a dibujar a los guerrilleros y los lugares donde tenían sus campamentos y depósitos de armas. Así supieron el ejército boliviano y la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos, quiénes formaban parte de la guerrilla de Nancahuazú".

En cuanto a Sánchez, empezó entonces un nuevo rumbo ideológico en su vida. Hoy, no sólo entiende por qué luchaban esos hombres contra los que él combatió, sino que está dispuesto a promover en Bolivia un nuevo Vietnam, si fuera necesario, para derrotar al fascismo.

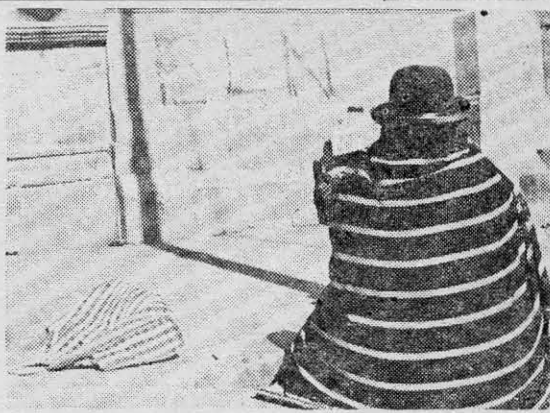
AMALIA BARRON

Manifiesto

ELN de Bolivia a su pueblo

"No hay gobierno revolucionario sin ejército revolucionario".

V. I. LENIN.



A la par de Nancahuazú y Teoponte, podemos anotar el 21 de agosto como una de las derrotas militares parciales del pueblo en el camino de la liberación nacional. Como lo hicimos entonces, hoy trataremos de hacer un análisis que sirva para sistematizar las experiencias que sean el punto de partida para las tareas que nos hemos impuesto y que el pueblo en su conjunto debe cumplir por su definitiva liberación.

El "nacionalismo revolucionario" de Torres permitió alimentar ilusiones en las izquierdas, por cuanto ese gobierno representaría un periodo de transición hacia el socialismo.

El ELN no desconoce las medidas positivas de tales procesos, como la nacionalización del Gulf, reversión de mina Matilde, la reorganización del Movimiento Sindicalista, etc., que fueron en parte producto de nuestra intrasigente lucha. Pero así como reconoció y reconoció la faceta positiva de esa populismo poco definido, alertó constantemente sobre los peligros que conllevaban sus vacilaciones; sobre la necesidad de avanzar poniendo al descubierto el carácter limitado de ese proceso; sobre la necesidad de ejecutar tareas concretas para garantizar un mínimo de continuidad en la lucha.

Caracterizamos al fascismo como el principal enemigo del pueblo y al mismo tiempo advertimos que el reformismo era la mayor traba en el seno del movimiento obrero, por cuanto tendía a desmovilizar y relajar la vigilancia popular frente al fascismo, por un lado, y por otro a alejar la perspectiva de poder del proletariado.

¿Cuál fue la respuesta del reformismo ante el planteamiento que hicimos a la asamblea popular?: se nos acusó de provocadores, de extremistas, militaristas y otros epítetos estereotipados. Algunos "académicos" se sonreían ante nuestra "simplicidad" de plantear tareas militares. Se volcaron todos los esfuerzos por la coparticipación, creyendo que así se ganaba una cuota de poder, o que el poder político se lo conquistaría a través del "poder" administrativo. Se desdeñaba la acción y se ejerció, como método político, la retórica hueca en las tribunas.

Mientras tanto la ultraderecha trabajaba en el ámbito nacional e internacional abiertamente, sin encontrar obstáculos ni en el gobierno, ni en los que se creían un poder más. Esto llevaba a desmovi-

lizar a las masas con la tentadora idea de la coparticipación. Se desdeñaba la acción fascista y sólo el ELN preparaba sus cuadros para la acción coordinada frente al inevitable golpe gorila.

Una vez más la historia nos demuestra con su crudeza lo que muchas veces afirmamos: no se puede hablar de todas las vías hacia el poder, si no se está preparado para ninguna de ellas. Además, es deber de revolucionario prepararse y preparar al pueblo en la vía armada que, inevitablemente, tarde o temprano tendrá que transitar para conquistar el poder.

No culpamos a nadie de este transitorio fracaso. Pero sí llamamos a todas las organizaciones populares a que se hagan una seria y honesta autocritica de las responsabilidades que a cada uno nos cupo y abandonen el estrecho criterio partidista en aras de una unidad combatiente contra la dictadura fascista a la que debemos devolver golpe por golpe.

Si queremos realmente liberar a nuestro pueblo debemos dejar atrás las sutilezas teóricas. Debemos actuar unidos, superando el aislamiento de los grupos y los partidos, olvidando rencores personales generados en sordas luchas políticas. Debemos ser un solo cuerpo en la acción.

Reiteramos que el frente amplio antimperialista propugnado por la casi totalidad de las organizaciones de izquierda se constituiría en la acción, no en asambleas. Hoy constatamos con satisfacción que ese frente se formó el 21 de agosto, con la participación de militares patriotas como Rubén Sánchez y sus unidades, miristas, jóvenes comunistas de ambos partidos, prínistas, trotskistas, socialistas, codo a codo con nuestros militantes. Y lo que es más importante: en ese frente participó el pueblo.

Así en la acción comenzó a surgir la unidad que debemos consolidar en la clandestinidad combatiente contra la dictadura.

La reacción se ha fusionado en la más insólita y descarada combinación que el pueblo boliviano haya presenciado jamás: la lumpen burguesía del MNR (pues es sabido que no son sus bases ni tan siquiera todas sus direcciones las que apoyan esta sociedad), está en luna de miel con sus víctimas de ayer, los falangistas, que actualmente hacen reverencias a sus victimarios, y como si no fuera suficiente, complotan esta mazamorra los fusila-

dores de Nancahuazú, de la noche de San Juan, de Teoponte y del 21 de agosto último.

Cualquier acción contra el fascismo y el imperialismo debe recibir el apoyo moral y material de todas las organizaciones revolucionarias. Cualquiera perseguido por la dictadura, sea prínista, socialista, comunista, trotskista, mirista, independiente o eleno, debe ser protegido por cualquiera de las organizaciones sin sectarismo alguno. Esa será nuestra conducta de ahora en adelante.

Estamos entrando en las últimas fases del proceso revolucionario en Bolivia. El actual régimen es una muestra de la descomposición del sistema capitalista, es una muestra de su debilidad, es un nuevo esfuerzo para postergar la revolución socialista, pero es un esfuerzo desesperado, y por lo tanto poco sólido.

Esta es la consigna: gobierno popular. Pero no nos llamemos a engaños. El gobierno popular no podrá lograrse sin el ejército popular. No será posible mientras la jerarquía fascista de las fuerzas armadas siga frustrando las aspiraciones de muchos militares revolucionarios y de la inmensa mayoría del país. El ejército popular lo formarán todos los patriotas civiles y muchos militares revolucionarios y de la inmensa mayoría del país. El ejército popular lo formarán todos los patriotas civiles y militares que luchan contra la dictadura y por la liberación de nuestro pueblo, sometido a la triple esclavitud del imperialismo, los fascistas y las sanguinuelas de la empresa privada.

Estamos dispuestos a apoyar moral y materialmente cualquier tipo de acción sindical o propagandista contra la dictadura. Pero la necesidad de crear el "ejército popular" como única garantía para el triunfo, nos demuestra que el método principal es la lucha armada y clandestina en el campo, la ciudad y las minas.

Obrero, campesino, estudiante, intelectual, organizate en pequeñas células clandestinas. Consigue o fabrica tus propias armas e inicia las acciones contra la dictadura. Emplea todo tu ingenio para golpear donde más duele y para que el enemigo no pueda ubicarte.

Luchemos todos por un gobierno popular, por un ejército popular.

La guerra continúa.
Victoria o muerte.

Estado Mayor del E.L.N.
BOLIVIA

(De la contratapa anterior)

ante el avance del usurpador la masa de comuneros a pesar de las torturas ha insistido en que esta fue una actitud colectiva, ahora están presos 16 comuneros.

SHINAMA. A un grupo de campesinos de Shinama (Costa norte del Perú) le fueron arrebatadas sus tierras en una refriega (que costó la vida de una campesina) por un grupo de gamonales quienes, para librarse de ellos los acusaron de abigeato y agitadores. Hasta el momento se encuentran detenidos en la cárcel de Chiclayo bajo este pretexto.

Recordemos que para obtener la libertad Eduardo Creus, Héctor Chacón y otros presos políticos; tuvo que haber campañas adicionales posteriores a la dación del decreto de amnistía general e indulto.

¡SOLO LA MOVILIZACIÓN DE LOS PUEBLOS ARRANCARA DE LAS PRISIONES A LOS QUE LUCHAN POR ELLOS!

HUGO BLANCO GALDOS
Lima, Perú

OBSERVACIONES

Señor Director:

Es, sin duda, muy positivo que PF ofrezca tribuna a "la izquierda de la izquierda" (cuya existencia y crecimiento, dicho sea de paso, constituye otro de los aspectos originales e importantes de la llamada "vía chilena"). Por esa tarea no debe circunscribirse a recoger y completar lo cotidiano (aunque esto sea el necesario pan de una revista); también hace falta que gente como Neva, F. Mires, Enriquez y otros colaboradores (supongo jóvenes), que han figurado en ediciones recientes, vayan desentrañando la realidad más general sin anteojeras, sin afirmarse en las muletas de la "citología" (siempre habrá una mención de Marx o Lenin para cualquier caso), pero aplicando y desarrollando un "modo de mirar el mundo", tal como es, del marxismo.

Son innumerables los temas que reclaman tratamiento más profundo y sereno que los de la actualidad o combate de cada día. Algunos de ellos, nótese bien, no se prestan a opiniones rotundas o consignas, por la simple razón de su complejidad y dependencia de una gama de factores relacionados e incidentes, de muy difícil evaluación y sopesamiento, salvo por el lado de las analogías añejas o asentadas en otras condiciones.

Tal es, por ejemplo, la diferencia de apreciaciones que se vislumbra (y puede crecer), en la izquierda sobre la táctica a seguir a estas alturas y después del primer impacto del gobierno de Unidad Popular.

Podrían distinguirse dos criterios básicos, que se oponen o enfrentan (por lo general tácitamente) en la discusión corriente.

El primero parece partir de la premisa de que en este año de gobierno (e incluyendo la defenestración del área de propiedad social, la desaparición del latifun-

dio y el dominio sobre el sistema bancario y el cobre, se ha dado un paso substancial y "cualitativo" hacia el socialismo. Correspondería, entonces, consolidar y "digerir" (v.g. organizar y administrar) las posiciones ganadas. Asimismo está implícita la suposición de que una extensión y aceleramiento del proceso podría ser contraproducente para el balance sociopolítico de fuerzas, e incluso por las eventuales y negativas consecuencias sobre el sistema productivo y los abastecimientos.

El segundo criterio, como bien se sabe, aprecia los hechos de otra manera. Por un lado, insiste en las limitaciones de lo realizado hasta ahora, tanto en relación a su alcance como a sus modalidades. Pero, evidentemente, la diferencia primordial está en otro aspecto, que parece rebasar lo estrictamente táctico. En efecto, su tesis esencial es que el proceso expropiatorio debe continuarse, activarse y tornarse más radical tanto en materia de movilización (armada ojaía) de masas como de tratamiento de los expropiatorios (confiscación lisa y llana).

Frente a esta alternativa (y sus distintos matices) sería ridículo que alguien sostuviera que tiene la respuesta inapelable. A lo más como se dijo antes, podrían enarbolarse citas contradictorias y analogías forzadas. Por lo mismo, no cabe deformar la polémica, legítima y necesaria, como si tuviera lugar entre revolucionarios y reformistas (o "termidorianos") o marxistas serios, aventureros o voluntaristas.

Es obvio que esa caricaturización hace daño, sobre todo porque reemplaza el análisis por los adjetivos, el consignismo y, al final, por la querrela enconada. Hay demasiados ejemplos de esto en la historia antigua y actual de la izquierda latinoamericana como para echarlo en saco roto.

Por nuestra parte, no interesa aquí y ahora dar una opinión sobre el dilema expuesto. Lo que sí queremos recordar es que él, aparte de resucitar viejas disensiones marxistas, puede plantearse también a niveles más grandes, con el de los principios clásicos de la táctica militar (que por cierto deberían estudiar políticos y cientistas sociales). Así, en otro escenario, se han enfrentado los Rommel, Konev o Patton, partidarios de la "punta de lanza", que penetra audazmente en terreno del enemigo para desarticularlo, y otros generales, inclinados a ir avanzando "sin prisa pero sin pausa" hacia el objetivo final.

Lo saluda,

MATAQUITO
Santiago

LA VUELTA DE LA TORTILLA

Señor Director:

El día 1º de septiembre de 1971, el vespertino "Crónica" de Concepción (reaccionario y mercenario) dedica prácticamente una plana completa a "Persecución Funcionaria en el Banco

del Estado", en que ciertos caballeros (abogados), fueron despedidos aduciendo razones "políticas".

Es evidente que en un gobierno popular en que necesariamente debe darse y agudizarse el enfrentamiento de la lucha de clases, la legalidad burguesa trata de quebrar todo lo que signifique reivindicación del proletariado y la lucha de éste por la auténtica revolución socialista. No pueden los burgueses seguir manejando asuntos tan delicados como un banco en donde se maneja lo fundamental que es la infraestructura del Estado.

Llama la atención que "señores-abogados", concededores de los privilegios burgueses y "democratocristianos", armen todo un alboroto porque son llamados a dejar sus funciones en el Banco del Estado. ¿Que si es justo? La respuesta debe dársele cada lector que comprenda el proceso de lucha de clase.

Como no escribo sin autoridad moral y por haber sufrido en carne propia la represión freista, paso a exponer una situación que no es nueva, pero que sí reafirma lo expuesto más arriba. No lo había hecho antes, por cuanto pensaba que no tendría un fin útil. Pero frente a la frivolidad de estos "señores abogados reclamantes", que tienen todas las cartas en la mano para jugar a los privilegios y que, además, tienen todas las posibilidades por cuanto son "profesionales", es que estimo necesario denunciar que:

Siendo un simple funcionario de Ferrocarriles del Estado (conductor de tren lastre), sin tener otra entrada que mi modesto trabajo, por cuanto no era "profesional", del cual vive mi familia y yo, naturalmente, el día 28 de febrero de 1967 fui llamado a mi casa a concurrir a la oficina del Ingeniero de Distrito (el cual era el jefe de la zona), a las 17.30 horas, para ser notificado que por decreto, a partir del día 1º de marzo de 1967 cesaba en mis funciones y, junto a mí, fueron 60 compañeros más de Concepción, los cuales de la noche a la mañana, quedábamos en la calle y fue por razones políticas porque todos somos izquierdistas.

En aquellos años la represión por parte del Estado burgués de Frei no trepidó en lanzarse contra campesinos, obreros y empleados, como asimismo los estudiantes, para satisfacer sus planes de dominio y favores políticos, por cuanto jamás tocó a la burguesía. Hoy, estos mismos caballeros claman horrorizados por algo que ellos mismos cometieron con crueldad fascista.

Por último, debo destacar que no debemos olvidar que nuestra lucha es contra la burguesía, contra la opresión, contra aquellos que aún creen que vivimos en la época feudal. Es entonces cuando más necesaria se hace una verdadera conciencia de clase revolucionaria y entender que la correlación de fuerzas es fundamental por nuestra justa lucha.

HECTOR RODRIGUEZ SALVO
Carnet 94.716
Concepción.

